



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

**ACERCAMIENTO A LA PROMINENCIA DEL ASPECTO
GRAMATICAL EN EL GRIEGO ÁTICO DE LOS SIGLOS IV Y V a. C.**

**TESINA QUE PRESENTA ADRIÁN HERNÁNDEZ TERRAZAS PARA
OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS**

ASESORA: LIC. REBECA PASILLAS MENDOZA

CIUDAD DE MÉXICO, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo a quienes me apoyaron en la realización del mismo. Especialmente agradezco a mi asesora, Rebeca Pasillas. A los integrantes del sínodo por su valiosísimo tiempo, su orientación y sus comentarios. Al profesor Alejandro Curiel por su apoyo inicial en la creación de este trabajo. A los homéridas por interesarme en el estudio del griego y la poesía épica. A los amigos que me acompañaron a lo largo de mis estudios y después.

Finalmente, al apoyo incuestionable de mis padres y mi hermano.

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CORPUS.....	9
CAPÍTULO 1. SOBRE LOS CONCEPTOS LINGÜÍSTICOS A EMPLEAR.....	12
1.1. PALABRA, LEXEMA, MORFEMA, AFIJO, BASE.....	12
1.2. BASES DEL LÉXICO.....	15
1.3. CLASES LÉXICAS.....	17
1.4. TIPOLOGÍA Y UNIVERSALES LINGÜÍSTICOS.....	18
1.5. TIEMPO, ASPECTO Y MODO.....	20
CAPÍTULO 2. LA PROMINENCIA DEL ASPECTO EN EL VERBO GRIEGO	29
2.1. VALORES FLEXIVOS DEL VERBO GRIEGO.....	33
2.2. CRITERIOS PARA LA CLASIFICACIÓN DE PROMINENCIA.....	33
2.3. CORRELATOS DE LA PROMINENCIA.....	53
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE TEXTOS	60
CAPÍTULO 4. SUMARIO Y CONCLUSIÓN.....	65
<i>INDEX LOCORUM</i>	68
BIBLIOGRAFÍA.....	69

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1. Procesos morfológicos.....	13
Figura 1.2. Tipos de afijos.....	14
Figura 1.3. Ejemplo de paradigma.....	15
Figura 1.4. Criterios morfológicos.....	16
Figura 1.5. Esquema de tiempo.....	23
Figura 2.1. Relaciones de tiempo y aspecto.....	32
Figura 2.2. Proceso de gramaticalización.....	37
Figura 2.3. Sufijos del modo imperativo.....	39
Figura 2.4. Alternancias aspectuales en algunos verbos griegos.....	41
Figura 2.5. Visualización del aspecto en griego.....	42
Figura 2.6. Rasgos morfológicos del infinitivo.....	47
Figura 2.7. Rasgos morfológicos del participio.....	47
Figura 2.8. Morfología del tiempo pasado.....	54
Figura 2.9. Morfología del modo.....	56
Figura 2.10. Alomorfos del aspecto.....	56
Figura 2.11. Distribución de los segmentos morfológicos en el verbo griego.....	58
Figura 4.1. Sumario de gramaticalización.....	65
Figura 4.2. Sumario de obligatoriedad.....	66
Figura 4.3. Sumario de la difusión.....	66
Figura 4.4. Sumario general.....	66

INTRODUCCIÓN

Este trabajo trata sobre la *prominencia* que tiene el aspecto gramatical en el sistema verbal del dialecto ático del periodo clásico (s. V-IV a.C.), a partir de la tipología de Bhat (1999), quien define el concepto *prominencia* como *el mayor peso que una lengua da en su estructura gramatical a la codificación (expresión morfológica) ya sea de tiempo, aspecto gramatical o modo*.¹ El objetivo de esta tesina consiste en emplear la tipología de Bhat para clasificar al griego ático como una lengua de prominencia aspectual.

Como antecedente, en las gramáticas tradicionales del griego como las de Curtius (1882), Monro (1891), Smyth (1920) y en la obra de Pharr (1920), ha habido una tendencia a dar una mayor prioridad al tiempo gramatical sobre el aspecto.² Esto ha provocado que en algunos análisis del verbo griego se hayan interpretado con un sesgo temporal lo que en realidad consiste en morfología de aspecto gramatical.³

Las razones de la interpretación de la morfología verbal a partir de valores temporales son varias y tienen raíces en las tradiciones gramaticales heredadas desde la antigüedad. La dificultad en el reconocimiento del aspecto en la tradición gramatical griega se debe a la influencia que tuvieron las primeras teorías sobre el lenguaje iniciadas con la filosofía griega. En Platón, por ejemplo, se define al verbo como “lo que señala las acciones”,⁴ mientras que Aristóteles dice que “el verbo es lo que expresa también el tiempo y no sólo el significado [lit. porción] de algo”.⁵ En las teorías sobre el tiempo gramatical desarrolladas en la antigüedad, se utiliza un sistema de tres periodos temporales, el cual Binnick⁶ considera que es una herencia del pensamiento indoeuropeo

¹ *Op. Cit.*, 91.

² Pharr, 328, en el apartado correspondiente al verbo griego, no menciona el término *aspecto* y atribuye a los tiempos “tipos de acción”, sin ahondar en qué consisten dichos tipos. Smyth, 107, tampoco menciona la noción de aspecto, sino que hace una distinción entre tiempos primarios o principales y secundarios o históricos. Los primeros son el presente, el futuro y el futuro perfecto, mientras que los segundos son el imperfecto, el pluscuamperfecto y el aoristo de tiempo pasado.

³ Binnick, 3-26, ofrece una breve sinopsis sobre el análisis del tiempo en las lenguas clásicas desde la antigüedad.

⁴ ὁ μὲν ἐπὶ ταῖς πράξεσιν ὄν δῆλωμα ῥῆμά που λέγομεν. (Pl. *Soph.* 262a).

⁵ Ῥῆμα δὲ ἐστὶ τὸ προσσημαίνον χρόνον, οὗ μέρος οὐδὲν σημαίνει χωρὶς (Arist. *De Interpretatione* 16b).

⁶ Binnick, 3-4.

y cuya influencia se puede leer, por ejemplo, en la *Iliada*, donde se habla de “las cosas que son, que habrán de ser y que fueron antes”.⁷ La influencia que tuvieron estas primeras ideas en el desarrollo de la teoría gramatical griega fue tal que se llegó a concebir como algo natural la existencia de un sistema de tres tiempos: presente, futuro y pasado. Como ejemplo, Binnick señala que el gramático Dionisio Tracio menciona la existencia de un sistema tritemporal.⁸ Al adoptar este sistema tritemporal, los primeros gramáticos griegos se vieron en la dificultad de reconciliarlo con morfología verbal que posee muchos más temas temporales: el presente, el aoristo, el perfecto, el futuro, el imperfecto y el pluscuamperfecto. El desarrollo de un modelo posterior, conocido como el sistema estoico, en el que los distintos temas temporales se interpretaban como variantes del sistema de tres tiempos, seguiría siendo insuficiente para poder describir con precisión la morfología verbal del griego. Por ejemplo, Dionisio Tracio afirmaba que “el pasado cuenta con cuatro variantes, el imperfecto, el perfecto, el pluscuamperfecto y el aoristo”.⁹

Este sistema sería posteriormente adoptado por Varrón para analizar el sistema verbal del latín, aunque con una ligera modificación al englobar los tres tiempos y sus subtiempos en dos categorías: una llamada “tiempos no completados” (*imperfectum* o *infectum*) para el presente, el futuro, e imperfecto, y otra llamada “tiempos completados” (*perfectum*) para el futuro perfecto, el pluscuamperfecto y el perfecto.¹⁰ A pesar de que, en la distinción entre tiempos completados, y tiempos no completados, es posible notar una prefiguración teórica muy temprana del aspecto, la escasez de más referencias de Varrón al respecto, y que en gramáticos posteriores como Prisciano se mantenga prácticamente el mismo sistema, nos habla de que las descripciones gramaticales tempranas no hicieron una distinción clara entre las categorías de aspecto y tiempo.

⁷ ὅς ἤδη τὰ τ' ἔόντα τὰ τ' ἐσσόμενα πρό τ' ἔόντα (*Il.* 1.70).

⁸ Binnick, 6.

⁹ Citado en Binnick, 11.

¹⁰ neque ex divisione si unius modi ponas verba, discrepant inter se; nam infecta omnia simplicia similia sunt, et perfecta duplicia inter se paria in omnibus verbis, ut haec amabar amor amabor, amatus eran amatus sum amatus ero (*Varro IX.97.*)

Posteriormente, la influencia que tuvo el latín en las humanidades y las ciencias hizo que su terminología gramatical fuera aplicada al análisis de las lenguas de Europa y, con la expansión colonial europea de los siglos XVIII y XIX, dicha terminología sería empleada en el análisis de lenguas no indoeuropeas.

Finalmente, la noción de aspecto llegaría de la mano de los gramáticos eslavistas, quienes no veían una clara compatibilidad entre el sistema heredado del latín para el estudio de sus lenguas. Binnick¹¹ señala que la primera mención del término *aspecto* aparecería en la gramática rusa de N. Grec (1827, 2da. edición, 1834), que hace una distinción entre aspecto y tiempo. Poco tiempo después, la gramática rusa de G. Ulyanov en 1895 describe por primera vez la distinción entre aspecto gramatical y *Aktionsarten* o *modes d'action*.

La llegada de las teorías eslavistas del aspecto a Europa occidental se vería reflejada en el análisis griego hasta el trabajo de Antoine Meillet, a principios del siglo XX y posteriormente con la gramática homérica de Chantraine (1953). Posteriormente, con la influencia de los trabajos sobre tipología y universales lingüísticos de Greenberg (1963), por una parte, y el estudio de Forsyth (1970) sobre el verbo ruso, por la otra, surge la necesidad de hacer un estudio que busque conciliar el marco teórico de Forsyth con el estudio comparativo de las lenguas. Este fue realizado por Comrie (1976) y sirvió de base para estudios posteriores del aspecto como categoría gramatical. Tiempo después, con el trabajo de Comrie (1985) sobre el tiempo, se logran separar estas dos categorías.

De manera paralela a estos modelos de análisis, con el estudio del modo en las lenguas del mundo en el trabajo de Palmer (1986), la distinción semántica entre tiempo, aspecto y modo queda establecida con mayor precisión. Tomando como referencia los trabajos anteriores, aparece el trabajo de Bhat (1999) que busca clasificar las lenguas por medio de la prominencia que dan a las expresiones formales de tiempo, aspecto y modo para establecer una tipología de prominencia a

¹¹ Binnick, 135-143.

partir de diversos criterios clasificatorios, que sirve como base de análisis del verbo griego en este trabajo.

Siguiendo a Bhat (1999), podemos decir que una lengua da un mayor énfasis a la expresión formal de uno de los valores del complejo TAM,¹² y que este énfasis desencadena una serie de correlatos en la morfología de la lengua en cuestión. Un aspecto importante de las categorizaciones es que no representan valores discretos perfectamente divisibles, sino que las categorías siguen una gradación en la que algunos puntos poseen un mayor grado de *saliencia*¹³ y, por lo tanto, una categoría gramatical es siempre heterogénea al interior, pues sus miembros no siempre cumplen con todos los rasgos esperados. A partir del trabajo de Rosch (1973), podemos ver los tres prototipos de prominencia -de tiempo, aspecto y modo- como gradaciones de clasificación con límites difusos. La tendencia a preferir alguno de los tres modelos de prominencia se puede explicar como un mayor grado de saliencia de uno, o más, de los tres valores del complejo TAM, antes que una frontera clara y perfectamente visible entre las funciones de estas tres categorías gramaticales.¹⁴

De esta forma, el objetivo central de este trabajo es analizar y describir la morfología del aspecto gramatical en el verbo griego, específicamente en el dialecto ático de los siglos V y IV a.C., y compararla con los criterios de clasificación de la prominencia de Bhat. Para iniciar la investigación, el primer paso consiste en dar una definición breve de los valores gramaticales de tiempo, aspecto y modo. En segundo lugar, se procede a analizar el verbo griego en la oración simple, revisando los procesos morfológicos que presenta en la expresión del complejo TAM, tanto en el verbo finito como en las formas nominales. Para el análisis, se emplean algunos ejemplos del dialecto ático en mayor parte, junto a ejemplos de la épica homérica. Finalmente, se analizan y

¹² Este concepto hace referencia al segmento morfológico de tiempo, aspecto y modo en la palabra verbal griega.

¹³ Para la teoría de prototipos nos basamos principalmente en Rosch, E.H.

¹⁴ Lo anterior se puede aplicar a la tipología lingüística debido a que cualquier clasificación tipológica es una idealización de parámetros, puesto que es difícil encontrar una lengua que cumpla de manera puntual y perfecta algún criterio de clasificación.

explican algunos fragmentos literarios del dialecto ático para mostrar la forma en la que se construye la estructura narrativa mediante el aspecto verbal.

CORPUS. La mayor parte de los ejemplos pertenecen a textos en dialecto ático de los siglos V y IV a. C. Esta elección se debe a que dicho dialecto es considerado el dialecto literario estándar y de mayor prestigio de la literatura griega antigua, específicamente durante el período clásico, cuando el mayor centro cultural del mundo griego estaba en la ciudad de Atenas, además de que alcanzó a ser el medio de expresión de distintos géneros literarios como la prosa histórica, filosófica o la poesía dramática y la comedia. Este prestigio le permitió convertirse en el modelo a imitar de la tradición literaria posterior, especialmente en la prosa, mientras que otras formas del griego vieron restringido su uso a géneros específicos, como es el uso de la lengua homérica, de base dialectal jónica, para la poesía épica en autores posteriores a Homero, como Apolonio de Rodas o Quinto de Esmirna.

Junto al ático, el corpus incluye ejemplos tomados de Homero debido a que esta variedad dialectal permite enriquecer el análisis del sistema verbal del griego con una mayor diversidad de datos que serían difíciles de encontrar al enfocarse solamente en una forma dialectal, como sería la variación en el uso del acento como marcador de tiempo pasado. Además, la diversidad entre los dos¹⁵ dialectos literarios en los niveles fonológico, morfológico y sintáctico no parece ser tanta como para implicar un problema de mutua inteligibilidad entre ellos, de manera que pueden analizarse conjuntamente en este trabajo. A nivel fonológico, la lengua épica y el ático comparten un mismo inventario vocálico, y autores como Miller y Colvin señalan que las diferencias más importantes son:¹⁶ la sustitución total del fonema /a:/ con /ɛ:/ (χώρα vs. χώρη) en el dialecto jónico y parcial en el ático; la sustitución de los grupos consonánticos jónicos -σσ- y -ρσ- por -ττ- y -ρρ- (θάλασσα/θάλαττα, ἄρσην/ἄρρην) respectivamente en ático y el proceso de contracción vocálica

¹⁵ Siguiendo a Smyth, 4, agrupamos al épico y al jónico dentro de un mismo grupo (jónico-épico) debido a la semejanza entre ambos.

¹⁶ Miller, 30-31; Colvin, 35-37.

común en el ático a diferencia del jónico, como se puede ver, por ejemplo, en la distinción del genitivo singular -οιο del jónico-épico (θυμός > θυμοῖο) frente al -ου del dialecto ático (θυμός > θυμοῦ). Morfológicamente ambos dialectos conservan casi sin cambios los paradigmas nominales y verbales destacándose los siguientes dos cambios:¹⁷ modificación en la forma del dativo plural del jónico -οισι/-αισι (λευκός > λευκοῖσι, μέγας > μεγάλαισι) al ático -οις/-αις (λευκός > λευκοῖς, μέγας > μεγάλαις) y mayor variación en el número de formas de infinitivo en el dialecto épico. Igualmente, el dialecto ático y la lengua épica difieren en la utilización del demostrativo jónico (ὁ, ἦ, το) como artículo en ático y en la desaparición de la partícula modal κεν en ático. Sin embargo, sus diferencias no obstaculizan la mutua comprensión entre ellos, algo que ya había sido señalado por un autor como Pharr,¹⁸ quien afirma que las formas verbales más frecuentes en Homero parecen ser las mismas para las obras en dialecto ático.

Para los ejemplos tomados del dialecto ático tomamos en cuenta los análisis de Rijksbaron (2006) y Duhoux (2000).¹⁹ La elección de uno u otro autor se especificará en una nota. Los ejemplos de Homero son una selección propia escogida del *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG).

Los ejemplos escogidos se contrastarán con los criterios morfológicos de clasificación de prominencia propuestos por Bhat (1999) que son: la *gramaticalización* o integración morfológica de la categoría prominente en la palabra verbal, la *obligatoriedad* que dicha categoría tiene en su expresión, su *difusión* a clases de palabras verbales no personales y la *sistematización* o formación de paradigmas regulares. Posteriormente, se presenta un análisis de cuatro fragmentos del dialecto ático pertenecientes a la *Medea* de Eurípides (480-406 a.C.), *Historia de la guerra del Peloponeso* de Tucídides (460-400 a.C.), la *Apología de Sócrates* de Platón (428-348 a.C.) y el discurso *De Corona* de Demóstenes (384-322 a.C.),²⁰ correspondientes a los géneros literarios de poesía dramática, prosa

¹⁷ *Ibid.*, 37-40.

¹⁸ Pharr, xviii-xliii.

¹⁹ La gran mayoría de los ejemplos pertenecen al dialecto ático del período clásico.

²⁰ Los textos de estos últimos cuatro autores son tomados del sitio de *Perseus Project* de la Universidad Tufts.

histórica, prosa filosófica²¹ y oratoria, con el fin de observar la forma en la que construyen la estructura narrativa a partir de la elección de uno de los tres valores del complejo TAM como el más prominente, esto es, el aspecto gramatical.

²¹ La Apología de Sócrates, si bien no pertenece propiamente al género filosófico, sino más bien a la oratoria, decidimos englobarlo dentro de la categoría prosa filosófica para distinguirla del texto de oratoria de Demóstenes.

1. SOBRE LOS CONCEPTOS LINGÜÍSTICOS A EMPLEAR

Antes de iniciar la discusión sobre el verbo griego, vale la pena hacer un breve resumen sobre la manera en que se analizará la morfología. Varios de los conceptos son fundamentales en el análisis del verbo griego y ocupan un lugar fundamental a lo largo de este trabajo.

1.1. PALABRA, LEXEMA, MORFEMA, AFIJO, BASE²²

De manera general, se puede decir que las palabras son, según una definición estándar, *las unidades físicas definibles que uno encuentra ya sea en un fragmento de texto (delimitado por espacios)²³ o en el habla²⁴* (donde la identificación es más difícil, aunque puede haber pistas fonológicas para identificar los límites, como pausas). En el primer caso podemos hablar de **palabras ortográficas** y en el segundo de **palabras fonológicas**. Sin embargo, una definición más precisa del término resultaría sumamente complicada dadas las variaciones de la noción de palabra entre las lenguas del mundo, lo que tiene como resultado que el término “palabra” por sí mismo resulte vago y difuso. Debido a esto, es preferible utilizar términos más precisos que puedan captar con mayor detalle procesos morfológicos al nivel interno de la palabra, como son **morfema** y **lexema**.

En muchos casos podemos ver con facilidad que hay elementos léxicos que están compuestos de varios segmentos y que dichos segmentos conllevan un significado propio. Por ejemplo, *fácilmente* se puede dividir en dos segmentos, *fácil* y *mente*, donde el primer segmento tiene una función adjetival y el segundo funciona para crear un adverbio. Cuando cada uno de estos segmentos no puede dividirse en unidades menores de significado se conoce como **morfema** y por lo tanto podemos definir al morfema como *la unidad mínima de expresión lingüística,²⁵* de esta forma podemos decir que el elemento léxico *fácilmente* se compone de dos morfemas dado que sus dos elementos constituyentes son indivisibles. El segundo término, **lexema**, es un elemento léxico en sentido abstracto,²⁶ es utilizado para hacer referencia a la unidad distintiva mínima dentro del sistema semántico de un lenguaje.²⁷ Para entender esto, hay que pensar en un diccionario: en él, uno no encuentra elementos como *perra* y *perros*, *gata* y *gatitos*, *grandes* y *grandísimos*; *pensaré*, *pensaría*, *pensando*, etc. Lo que uno encuentra en un diccionario son formas neutras como *perro*, *gato*, *grande* y *pensar*, estas formas neutras son los lexemas y, de cierta forma, un diccionario es un listado de lexemas. Por otra parte, todas las formas que constituyen los paradigmas de sus lexemas

²² Desde ahora es importante mencionar que los términos técnicos y definiciones tomados de las obras de referencia en otros idiomas (inglés y francés) serán traducidos al español por el autor de esta tesina.

²³ Cabe mencionar que algunos sistemas de escritura, sobre todo el chino, no delimitan las palabras en espacios.

²⁴ Crystal, 521.

²⁵ Haspelmath, 14.

²⁶ *Ibid.*, 15.

²⁷ Crystal, 276.

se conocen, según Haspelmath,²⁸ como **formas de palabra**. En el caso de los ejemplos anteriores, las palabras *perros*, *gatos*, *gatas*, *perras*, forman parte del paradigma del lexema PERRO y GATO.

El siguiente punto es el relativo a la estructura interna de los elementos léxicos. En las lenguas flexivas como el español, el latín y el griego, estas no son invariables, sino que son susceptibles a sufrir una serie de modificaciones. Estas modificaciones llevan el nombre de **procesos morfológicos** y en la siguiente figura se encuentra una visión general de estos procesos.²⁹

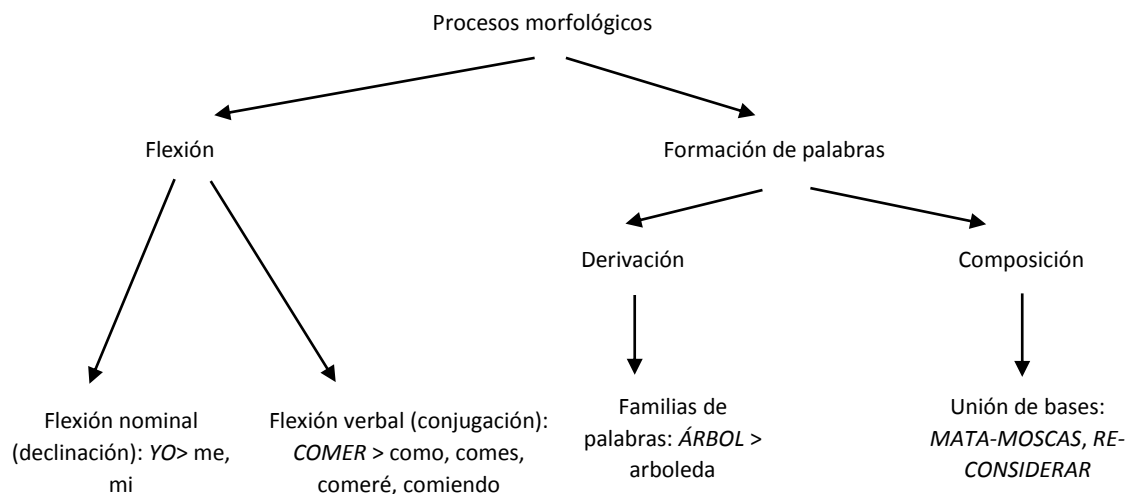


Figura 1.1. Procesos morfológicos

Antes de describir los procesos morfológicos, se deben mencionar tres elementos básicos: las **raíces**, los **temas** o **bases** y los **afijos**. Una **raíz** o **radical** es *el elemento léxico común de una familia de palabras*, o también *la forma básica de una palabra que no se puede segmentar más*.³⁰ Siguiendo el ejemplo del lexema PERRO, la raíz sería *perr-*, que es la unidad indivisible a la que se le agregarían los sufijos de género y número, entre otros. Una **base** es *la parte de la palabra sobre la cual se aplica un proceso morfológico*,³¹ como en el caso de *perros*, formado por una base *perro* y un sufijo de plural *-s*. Un **afijo** se une a una base o a una parte principal de un elemento léxico. Por lo general tienen un significado abstracto y un afijo no puede aparecer por sí mismo en una oración.³² Por ejemplo, en español, el plural se forma mediante la añadidura del sufijo *-s* a una base, creando formas como

²⁸ Haspelmath, 15.

²⁹ *Ibid.*, 19.

³⁰ Luna Traill, E. *et al.*, 193.

³¹ *Ibid.*, 20.

³² *Ibid.*

perro > *perros*, *gato* > *gatos*, *escuela* > *escuelas*. Los afijos, dependiendo de su posición en la palabra, son principalmente dos:³³

tipos de afijos	Posición	Ejemplos
Sufijo	ocurre después de la base	<i>amar-é, pensar-é, favor-able</i>
Prefijo	precede a la base	<i>re-diseñar, pre-decir, ante-poner</i>

Figura 1.2. Tipos de afijos

Finalmente, un **morfema dependiente** es *un morfema que no puede funcionar como una forma de palabra*,³⁴ por ejemplo, el morfema de plural en español –s, que sólo puede afijarse a un sustantivo o adjetivo, caso contrario de una palabra inglesa como *chairman*, compuesta de los morfemas *chair* y *man* que a su vez funcionan como palabras independientes.

Con esta información, se pueden describir brevemente los procesos morfológicos. La **flexión** es el proceso en el que un lexema genera formas de palabra acorde a las propiedades inherentes de la palabra para formar significados gramaticales. Por ejemplo, un verbo español puede flexionar en tiempo, modo, persona y número y su proceso flexivo lleva el nombre de **conjugación**. Un nombre en latín puede flexionar en género, número y caso; su proceso flexivo lleva el nombre de **declinación**. Las formas léxicas resultantes se organizan en modelos llamados **paradigmas**. Otro proceso morfológico es la **derivación**, que consiste en la adición de afijos a una base para formar nuevos lexemas basados en el valor del lexema base; estos nuevos lexemas derivados se organizan en **familias de palabras** como se puede ver en la figura 1.1. Finalmente, la **composición** consiste en la unión de bases para formar nuevos lexemas. La diferencia básica entre la derivación y la composición es que en la primera encontramos un proceso morfológico de adición de morfemas abstractos a una base mientras que en la segunda vemos la unión de bases, es decir, morfemas concretos. Además, en la composición encontramos varios tipos de procesos como los siguientes:

- Sustantivo y sustantivo: foto-multa, sofá-cama.
- Verbo y sustantivo: rompe-hielos, abre-latas.
- Preposición y sustantivo: sobre-mesa.
- Preposición y verbo: ante-poner, contra-decir.

³³ *Ibid.*, 20.

³⁴ *Ibid.*

Ahora, veamos un ejemplo de derivación en el que interviene una base verbal y un sufijo derivativo que forma adjetivos. En el caso de la palabra *permeable*, encontramos dos elementos, una base verbal *permea* y un afijo *-ble*; este último afijo tiene una función de formación de adjetivos con sentido pasivo y modal.³⁵ Lo podemos encontrar en otras palabras derivadas: *favor-able*, *agrad-able*, etc. En cuanto a la flexión, tenemos como ejemplo el paradigma del verbo *desarrollar* en tiempo futuro:

DESARROLLAR	Número (NUM)	
persona	singular	plural
1P	<i>desarrollar-é</i>	<i>desarrollar-emos</i>
2P	<i>desarrollar-ás</i>	<i>desarrollar-án/-éis</i>
3P	<i>desarrollar-á</i>	<i>desarrollar-án</i>

Figura 1.3. Ejemplo de paradigma

De esta forma, podemos ver cómo al agregarle una serie de sufijos a la base *desarrollar* (lexema *DESARROLLAR*), podemos flexionar el paradigma de tiempo futuro. Por medio de este proceso podemos formar otros paradigmas, simplemente flexionando el lexema principal para así formar formas de palabra como *pensar-é*, *comer-é*, *manejar-é*, etc.

1.2. BASES DEL LÉXICO

El léxico de un lenguaje se puede dividir en dos clases fundamentales, la segunda de las cuales se divide en dos subclases:³⁶

- **Elementos léxicos** (con contenido semántico)
- **Elementos no léxicos** (estructurales o funcionales)
 - **Morfemas gramaticales**
 - **Morfemas derivativos**

Acorde al modelo de Givón,³⁷ las tres clases resultantes, elementos léxicos, morfemas gramaticales y morfemas derivativos, difieren substancialmente dentro del sistema comunicativo:

- **Elementos léxicos:** Codifican conceptos estables, culturalmente comunes o tipos de experiencias que tenemos. Tomadas en conjunto como una red interconectada, representan nuestro universo físico, cultural e interno.

³⁵ RAE-ASALE, 7.4.3.

³⁶ Givón, 44.

³⁷ *Ibid.*

- **Morfemas gramaticales:** Forman la estructura gramatical de las oraciones. Por lo tanto, participan en la codificación de la información proposicional y en la formación de la coherencia del discurso.
- **Morfemas derivativos:** Se usan para crear (derivar) nuevos elementos léxicos a partir de los ya existentes.

Los criterios utilizados comúnmente para distinguir los elementos léxicos de los morfemas son los siguientes:³⁸

Criterios	Elementos léxicos	Morfemas
Estado morféxico	Libre	Dependiente
Tamaño fonológico	Largo	Pequeño
Énfasis	Enfatizadas	No enfatizadas
Tamaño semántico	Complejo Específico	Simple General
Tamaño de clase	Largo	Pequeño
Membresía de la clase	Abierta	Cerrada
Función	Codificación de la percepción del mundo	Funciones gramaticales o derivación

Figura 1.4. Criterios morfológicos

Siguiendo a Givón,³⁹ se pueden definir los criterios anteriores de la siguiente manera:

- **Estado morféxico:** Los elementos léxicos tienden a funcionar como bases independientes. Los morfemas gramaticales y derivativos tienden a ser morfemas dependientes, es decir, afijos unidos a bases léxicas.
- **Tamaño o peso fonológico:** Los elementos léxicos tienden a ser mayores desde el punto de vista fonológico (más largas). Mientras que los morfemas gramaticales y derivativos tienden a ser menores (más breves).
- **Énfasis:** Los elementos léxicos tienden a poseer entonación o acento más prominente. Los morfemas gramaticales o derivativos tienden a no llevar acento o entonación.
- **Tamaño semántico:** Los elementos léxicos tienden a ser complejos desde el punto de vista semántico. Es decir, son parte de campos semánticos variados y muy específicos. Por otra parte, los morfemas gramaticales y derivativos tienden a ser más generales semánticamente.

³⁸ *Ibid.*, 45.

³⁹ *Ibid.*, 45-6.

Por lo general, codifican una sola cualidad o a un grupo pequeño de cualidades altamente clasificatorias.

- **Tamaño de clase:** Los elementos léxicos, como los sustantivos o verbos, cuentan con un mayor número de miembros a diferencia de los elementos gramaticales que tienden a ser limitados como el caso de las preposiciones o morfemas derivativos.
- **Membresía:** La membresía de una clase léxica es abierta. Nuevos miembros se unen periódicamente y se retiran viejos miembros mientras se acuñan nuevos términos o cambia el significado de las palabras. Los cambios en el mundo cultural son la primera causa de la adición o sustracción del vocabulario léxico. En cambio, la membresía para las palabras gramaticales es más cerrada, por ejemplo, las preposiciones en una lengua por lo general no aceptan nuevos miembros.

1.3. CLASES LÉXICAS

Una descripción de la morfología del verbo griego requiere una definición de lo que es un verbo y cómo se distingue de las demás clases léxicas. Para este fin tomamos en cuenta la tipología de Givón,⁴⁰ la cual distingue cuatro clases léxicas principales: verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios. En este trabajo nos enfocaremos en los verbos, dejando de lado las demás clases léxicas:

- **Verbos:** Según Givón,⁴¹ el verbo prototípico se caracteriza fundamentalmente por la existencia de cinco sistemas gramaticales que se agrupan en torno a él: **persona**, **voz**, **número**, **negación** y el **complejo TAM** (tiempo, aspecto y modo). En las distintas lenguas del mundo, los morfemas del complejo TAM pueden aparecer como sufijos verbales, como prefijos o como circunfijos,⁴² además pueden expresarse por una modificación de la base verbal, por ejemplo, la alternancia vocálica en algunos verbos de las lenguas germánicas, como en el caso del inglés (*drink/drank/drunk*) o en el griego, donde encontramos alternancias vocálicas para los aspectos imperfectivo (*λέπω*), aoristo (*ἔλιπον*) y perfecto (*λέλοιπα*).

Para determinar a qué clase pertenece cada morfema, siguiendo la tipología de Givón mencionada anteriormente, hay que tomar en cuenta una serie de criterios que permiten crear un marco clasificador.

⁴⁰ *Ibid.*, 49.

⁴¹ *Ibid.*, 69.

⁴² Los circunfijos son morfemas que rodean la base a la que se añaden al ocurrir al principio y al final de ella. Un ejemplo es la formación regular del perfecto en alemán, ge-...-en (*ge-fahr-en*).

1.3.1. Criterios para la membresía

- 1) **Criterio semántico:** El tipo de significado (contenido semántico) que tiende a ser codificado por los elementos de una clase particular. En el caso de los verbos, se caracterizan por expresar estados, procesos o eventos.
- 2) **Criterio sintáctico:** La posición típica en la construcción que los elementos de una clase particular tienden a ocupar. En español generalmente los adjetivos ocupan una posición posterior al sustantivo que modifican (casa *blanca*, comida *rápida*) aunque encontramos excepciones (*buen* amigo, *mal* clima) debido a la flexibilidad en el orden de palabras en español.
- 3) **Criterio morfológico:** El tipo de morfemas dependientes (tanto gramaticales como derivativos) que tienden a afijarse a los elementos de una clase particular. Un ejemplo lo encontramos en los adjetivos en español, que se caracterizan por ser compatibles con morfemas comparativos de grado extremo (-ísimo/a, -érrimo/a).⁴³

1.4. TIPOLOGÍA Y UNIVERSALES LINGÜÍSTICOS

Siguiendo a Comrie,⁴⁴ en primer lugar hay que decir que la investigación sobre los universales lingüísticos busca encontrar aquellas propiedades comunes a todos los lenguajes humanos, mientras que el estudio tipológico tiene como objetivo clasificar (*tipologizar*) los lenguajes a partir de las semejanzas que puedan tener en su estructura por medio del análisis de las variaciones que se pueden encontrar entre los sistemas gramaticales de cada lengua. Posteriormente se establece un cierto número de clasificaciones lógicamente posibles y entonces se asigna cada lengua de la muestra a una u otra de ellas. A pesar de esta aparente contradicción, los estudios tipológicos y universalistas se han desarrollado de manera paralela recientemente e incluso se ha producido una simbiosis entre las dos perspectivas de análisis, partiendo de la idea de que, dado que en todos los lenguajes podemos encontrar variación, la finalidad de los estudios universalistas es establecer las cualidades comunes a todas las lenguas humanas. Un ejemplo que encontramos en todas las lenguas del mundo es la distinción entre consonantes y vocales,⁴⁵ aunque con variaciones en el inventario. La tipología se enfoca en estudiar la variación entre las lenguas con el fin de clasificar las lenguas acorde a sus semejanzas en aspectos como el orden de palabras, donde se ha hecho una distinción entre las lenguas que tienen un orden de palabras SVX, SXV, VXS o VSX.⁴⁶ De igual manera la

⁴³ RAE-ASALE, 7.2.2.

⁴⁴ Comrie (1989), 33-38.

⁴⁵ Ladefoged, 5.

⁴⁶ S= Sujeto, V=Verbo, X=Cualquier elemento que sirva como complemento al verbo. Esta tipología iniciada en el trabajo de Greenberg se refiere a la posición prototípica que estos tres elementos pueden ocupar dentro de la oración.

tipología lingüística busca estudiar la variación en los medios de expresión de un valor gramatical, como podría ser el tiempo y las maneras en que se expresa en las lenguas del mundo.

Cabe mencionar que este enfoque no ha estado exento de controversia, ya que, al tomar como un hecho la arbitrariedad de la gramática, se dejó de lado cualquier noción de universalidad, pues la aparente diversidad de los medios formales mediante los cuales las lenguas pueden ejecutar las mismas funciones comunicativas se utilizó como principal argumento en contra de los universales durante la primera mitad del siglo XX, como podemos leer a continuación:

Solamente en el norte de México, uno puede encontrar docenas de lenguajes sin relación alguna que presentan los más variados tipos de estructura. Si uno se esfuerza en registrar las formas discursivas más extrañas, pronto aprende que las preconcepciones filosóficas son sólo un obstáculo... Las únicas generalizaciones útiles sobre el lenguaje son las generalizaciones inductivas. Aquellas cualidades que creemos universales pueden estar ausentes en la lengua accesible más cercana.⁴⁷

Esta perspectiva nos haría creer que en las lenguas hay una variación libre y arbitraria, lo que nos motivaría a estudiar la estructura de cada lengua dentro de sí misma, descartando la noción del lenguaje como cualidad natural y biológica del ser humano. No obstante, si bien podemos encontrar variaciones en las lenguas, estas tienen límites y sus cambios se llevan a cabo dentro de las restricciones impuestas por un sistema mental único en toda la especie humana y, por lo tanto, están sujetos a las reglas de la capacidad cognitiva del ser humano.⁴⁸

Un ejemplo de clasificación tipológica lo encontramos en la distinción tradicional entre lenguas flexivas, aglutinantes y aislantes, donde es posible acomodar cada lengua dentro de una categoría a pesar de que represente en mayor o menor medida las características de cada clase. No obstante, cabe mencionar que los estudios tipológicos no parten de una rigidez clasificatoria, ya que las lenguas naturales no se pueden dividir en clases perfectamente distinguibles, por lo que no es pertinente concebir un tipo como una categoría discreta sino como una gradación gramatical. Dentro de este modelo teórico de análisis por medio de prototipos podemos encontrar las siguientes cualidades:⁴⁹

⁴⁷ Bloomfield, 19-20.

⁴⁸ Como argumentos para los universales lingüísticos son importantes Comrie (1981), 23-32 y Chomsky, 27-30.

⁴⁹ Givón, 32.

- a. **Múltiples cualidades definitorias:** La pertenencia a una categoría natural no está determinada por un solo criterio, sino por un conjunto potencialmente amplio de cualidades, algunas de las cuales pueden ser más "definitorias", de manera que más miembros las demuestren.
- b. **Prototipos y membresía gradada:** El miembro más prototípico de una categoría es aquel que exhibe el mayor número de cualidades definitorias, pero otros miembros pueden exhibir menos cualidades y aun así seguir siendo miembros de la categoría en cuestión. Un caso de esta naturaleza lo encontramos en un verbo como *abolir*, el cual, a pesar de ser defectivo en la expresión de persona en el presente y de carecer del modo subjuntivo igualmente en el presente, posee la morfología prototípica de un verbo español: morfología de tiempo, aspecto, modo, persona y número, además de su función semántica de expresar un evento.
- c. **Fuerte asociación cualitativa:** Las cualidades clasificatorias de una categoría natural tienden a estar fuertemente asociadas, de manera que en la mayoría de las instancias el tener una cualidad implica muchas de las otras. Como ejemplo podemos mencionar la *jerarquía del número*⁵⁰ en la cual un elemento implica la existencia de otro anterior, es decir, **singular < plural < dual < trial**, o, en otras palabras, "ningún lenguaje tiene un trial a menos que tenga un dual y ningún lenguaje tiene un dual a menos que tenga un plural".⁵¹
- d. **Relaciones satelitales en torno a la categoría media (prototipo):** Como consecuencia lógica de una fuerte asociación cualitativa, la vasta mayoría de los miembros de una categoría natural tenderán a orbitar en torno a la categoría media, es decir, al prototipo. Los miembros tangenciales y ambiguos tienden a ser una minoría pequeña del total de la población definida por una categoría.

1.5. TIEMPO, ASPECTO Y MODO

Las categorías gramaticales de tiempo, aspecto y modo juegan un papel fundamental en este trabajo. Una breve descripción de sus funciones es importante para la argumentación posterior. Junto a estas tres categorías gramaticales vale la pena mencionar otras cuestiones centrales en el análisis del complejo TAM como son las inferencias, que desempeñan un rol más pragmático en la oración pero que son concomitantes con las funciones de tiempo, aspecto y modo.

⁵⁰ Corbett, 60.

⁵¹ Greenberg, 58-90.

1.5.1. Inferencia, implicación e implicatura

Antes de definir las tres categorías que forman el complejo TAM, es importante mencionar que uno de los mayores avances en la teoría semántica reciente ha sido el reconocimiento de la distinción entre el significado primario de un elemento lingüístico, en términos de su representación semántica convencional, y los valores pragmáticos secundarios o explícitos que se pueden inferir a partir del uso del mismo elemento en un contexto particular.⁵² Como ejemplo podemos imaginar un escenario en el que las ventanas de una casa están abiertas y alguien dice “está lloviendo”, de donde podemos inferir que quien emite este enunciado no quiere hacer referencia sólo a la descripción del evento meteorológico, sino que también hay un significado secundario, es decir, lo que Grice llama **implicación**, en la que el hablante podría querer decir: “cerremos las ventanas”. Sin embargo, es posible encontrar casos donde dicha implicación es una inferencia del oyente que no comparte el hablante. En estas situaciones, uno puede cancelar esta implicación: imaginemos que, al cerrar las ventanas, se obtenga la respuesta “no, me gusta sentir la lluvia” y, a partir de esto, podemos determinar que más que una implicación es realmente lo que Grice conoce como **implicatura**. La mejor prueba para distinguir entre una implicación directa inferida del significado de una oración y las implicaturas de esta es que la primera no se puede cancelar, a diferencia de la segunda.

1.5.2. Categoría de tiempo

El tiempo gramatical es una categoría que expresa la ubicación de una situación en una línea temporal respecto a un punto de referencia. En la mayoría de los lenguajes que tienen tiempo gramatical, este se indica en el verbo, ya sea por morfología verbal o por elementos gramaticales adyacentes al verbo. Sin embargo, aunque tradicionalmente se ha visto al tiempo gramatical como una categoría del verbo, con base en la dependencia morfológica que tiene con él, recientemente se ha argumentado que el tiempo debe considerarse como una categoría de la oración, o en términos lógicos, de la proposición completa, ya que es el valor de verdad de la proposición en su totalidad, más que una propiedad individual del verbo, lo que se contrasta con el estado del mundo en el tiempo apropiado.⁵³

Es importante mencionar que el tiempo gramatical no puede expresar la ubicación temporal por sí mismo, por lo que requiere de una coordenada que sirva como referencia para su ubicación, es decir, requiere de un *punto deíctico* a partir del cual pueda marcar su posición temporal. Este punto deíctico por lo general es el momento de la enunciación discurso y el tiempo gramatical puede

⁵² Grice.

⁵³ Comrie (1985), 14.

expresar tanto *simultaneidad*, como *anterioridad* o *posteridad* respecto al momento de la enunciación. Los tiempos gramaticales que usan como punto de referencia el momento del habla se conocen como *tiempos deícticos* o *absolutos* y aquellos que dependen de un punto distinto al momento del habla como *tiempos no deícticos* o *relativos*.⁵⁴ Para aclarar esta distinción, vale la pena utilizar adverbios temporales como ejemplos: en el caso de los adverbios temporales absolutos encontramos *ayer*, *mañana*; estos hacen referencia a la anterioridad y posteridad respecto al momento de la enunciación, en ese sentido son adverbios de temporalidad absoluta. Por otra parte, los adverbios como *anteriormente* o *posteriormente* necesitan un punto de referencia para marcar la ubicación temporal, de manera que los podemos llamar adverbios de temporalidad relativa. Tomando en cuenta que un sistema que se refiere a sus entidades a partir de un punto de referencia se conoce como *sistema deíctico*, podemos decir, por lo tanto, que el tiempo gramatical es *deíctico*.

Sin embargo, es relativamente raro que una situación coincida exactamente con el momento presente, es decir, que ocupe, literalmente, un solo punto en el tiempo que sea conmensurable con el momento presente, aunque, curiosamente, situaciones de ese tipo ocurren y el tiempo presente sin duda es una herramienta apropiada para ubicarlas temporalmente.⁵⁵

El siguiente punto a tratar es la ubicación temporal de las situaciones. Para definir con mayor facilidad los puntos de ubicación, se debe revisar la figura 1.5, donde asumimos que el tiempo puede ser representado como una línea recta, con el tiempo pasado del lado izquierdo y el futuro del lado derecho. Siendo el tiempo presente (nuestro punto cero y punto de referencia) el momento de la enunciación, todas las situaciones anteriores a él se ubicarán del lado izquierdo de la línea (lo que corresponde al tiempo pasado), mientras que todas las situaciones posteriores a él se encontrarán del lado derecho (lo que corresponde al tiempo futuro). Por ejemplo, los siguientes dos enunciados se pueden colocar del lado izquierdo del punto cero, en el caso del primero, y del lado derecho, en el caso del segundo:⁵⁶

(1) **Fuimos** al cine a ver una película

(2) **Iremos** al cine a ver una película

⁵⁴ *Ibid.*, 36. En sí, la naturaleza de la expresión temporal siempre va acompañada de la deixis. No obstante, en este trabajo utilizaremos la *expresión de tiempo no deíctico* para aquellas expresiones temporales que no tomen el momento del habla como su punto de referencia, sino alguna otra coordenada o indicación formal.

⁵⁵ Un ejemplo de esta clase de oraciones lo encontramos en las oraciones performativas o elaborativas, es decir, oraciones donde el acto descrito por la oración se lleva a cabo al expresar el enunciado en cuestión (Comrie, 1984, 37) por ejemplo, “prometo portarme bien” (la mención de esta oración constituye el acto de la promesa). Otra capacidad del tiempo presente es que aparece en situaciones en las que la enunciación no es correlativa al momento presente. Un caso muy conocido es el llamado presente histórico, donde no hay una coincidencia entre el momento de la enunciación y el momento de la acción.

⁵⁶ Figura tomada según el modelo de Comrie (1985), 2.

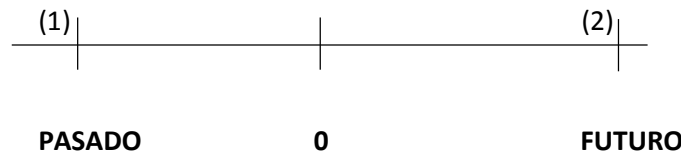


Figura 1.5. Esquema de tiempo⁵⁷

De esta forma podemos hablar de una distinción triple en los tiempos deícticos, a saber, entre pasado presente y futuro, dependiendo de si el evento sucede antes, durante o después de nuestro punto de referencia.

1.5.3. Categoría de aspecto

De manera general podemos decir que el tiempo ubica un evento en el espacio temporal a partir de un punto de referencia, por lo general el momento de la enunciación (*punto deíctico*), aunque también puede hacer referencia a cualquier otro punto expresado tanto dentro de la oración, como contextualmente. Por otra parte, el aspecto está relacionado con la estructura temporal del enunciado, aunque no ubica una situación en una línea temporal, sino que *los aspectos son las diferentes maneras de ver el desarrollo temporal interno de un evento*.⁵⁸ Para demostrar la diferencia entre tiempo y aspecto, utilizaremos la siguiente oración como ejemplo:

(3) Juan **dormía**(*a*) cuando **llegó**(*b*) el correo

Aquí podemos encontrar la diferencia en la expresión aspectual, ya que los dos enunciados, a pesar de encontrarse en tiempo pasado, tienen una distinción en su concepción temporal, es decir, en el caso del enunciado (*a*) lo primordial es expresar una acción continua, con un énfasis en su desarrollo interno, lo que permite introducir un segundo enunciado (*b*) que ve todo el evento en una sola unidad, sin buscar expresar un punto de inicio o término, es decir, toda la acción es vista como un solo punto, a diferencia del primer enunciado que da la idea de continuidad. Cuando una lengua tiene medios para expresar el primer tipo de aspecto (*a*), diremos que cuenta con **aspecto imperfectivo**, y cuando tiene medios de expresar el segundo (*b*), se hablará del **aspecto perfectivo**.⁵⁹ Como resumen, mientras que para el aspecto imperfectivo es fundamental el

⁵⁷ Comrie (1985), 2. Es importante tomar en cuenta que este modelo temporal no es el único que se puede encontrar en las lenguas del mundo. Hay lenguas en las que se utilizan sistemas binarios (pasado/no pasado, futuro/no futuro) o incluso lenguas que no cuentan con tiempo gramatical.

⁵⁸ Holt, 6.

⁵⁹ Comrie (1976), 12.

desarrollo interno de la situación viéndola como continua o habitual,⁶⁰ para el perfectivo la situación es vista como un todo sin detenerse en su desarrollo interno.

Junto al aspecto gramatical, otra propiedad importante es que el aspecto muchas veces forma parte del significado léxico de un verbo, lo que se conoce como **aspecto léxico, inherente** o *Aktionsart*. El aspecto léxico, a diferencia del aspecto gramatical mencionado en el párrafo anterior, no se expresa morfológicamente en el verbo, sino que forma parte del sentido léxico del verbo o incluso del enunciado completo.⁶¹ Una distinción básica es aquella que hay entre el aspecto **télico** y **atélico** de un enunciado.⁶² El aspecto télico indica una acción cuyo término implica el alcance de una meta, como en el caso del siguiente enunciado “Los alpinistas escalaron el Everest”, en el que el fin de la acción implica que el equipo de alpinistas alcanzó la punta de la montaña. Por otra parte, el aspecto atélico no cuenta con un punto de terminación establecido como en “Todos ellos cantan en el coro de la escuela” la acción puede continuarse sin buscar una meta.

Otra distinción es aquella que existe entre los verbos de actividad o dinámicos y los verbos de estado.⁶³ Los primeros hacen referencia a acciones que requieren de un flujo constante de energía para desarrollarse como *nadar, saltar o hablar*. Los verbos de estado, al contrario, no requieren de un flujo de energía para seguir su desarrollo: *vivir, dormir, habitar*. La naturaleza del aspecto léxico de un verbo muchas veces determina su relación con el aspecto gramatical, por ejemplo, un verbo como *saber* no puede llevar un sentido progresivo “*ellos están sabiendo”.⁶⁴

Otro punto importante en la descripción del aspecto tiene que ver con los **aspectos de fase**.⁶⁵ Un evento puede tener un inicio o un fin, una parte media y un resultado o un estado alterado. Estos se consideran como las distintas “fases” de un evento. Un hablante puede formular un enunciado desde el punto de vista de cualquiera de estas fases y su lengua puede tener marcadores gramaticales para representar estas distinciones. Debido a que estos marcadores indican distinciones en la estructura interna de un evento, podemos reconocerlos como pertenecientes a la categoría de aspecto. Las lenguas parecen diferenciar entre (i) el inicio, detenimiento o finalización

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ Vendler.

⁶² Comrie (1976), 44.

⁶³ Vendler reconoce cuatro tipos de verbos, llamados en inglés *activity verbs, accomplishment verbs, achievement verbs* y *state verbs*.

⁶⁴ Si bien la relación entre el aspecto inherente y el aspecto gramatical es importante para entender la relación entre la semántica del verbo y su morfología de tiempo y aspecto, para el propósito de este trabajo nos concentraremos en el aspecto gramatical.

⁶⁵ Bhat (1999), 49.

de un evento por una parte y (ii) su porción media (continua o en cambio) por otro lado, al asignar al primero con el aspecto perfectivo y al segundo con el imperfectivo.⁶⁶

La siguiente distinción que conviene mencionar es aquella que hay entre el **aspecto perfecto** y el **aspecto perfectivo**, debido a que hay una diferencia entre las funciones que desempeñan uno y otro. Una forma en la que el perfecto se distingue de los demás aspectos antes vistos es que expresa una relación entre dos puntos temporales, por una parte, el momento de una situación previa y, simultáneamente, la consecuencia de esa situación previa. En el aspecto perfecto podemos encontrar tres funciones básicas:⁶⁷ la primera se conoce como **perfecto anterior** o **universal** (4)⁶⁸ y se puede definir como una combinación entre tiempo y aspecto, cuyo principal valor es expresar la relevancia presente de un evento pasado. La segunda función del perfecto es el que se conoce como **resultativo** y señala que un estado resulta como consecuencia de una acción anterior, como en (5) en el que hay un resultado como consecuencia de una acción pasada. Un tercer tipo de perfecto es el conocido como **perfecto de inmediatez**, que se usa para expresar eventos pasados recientes como en (6).

(4) El equipo **ha ganado** muchas veces el campeonato; seguramente ganarán este año.

(5) El jarrón **se ha roto**.⁶⁹

(6) ¡El rey **ha muerto**!

En (4), una acción anterior tiene relevancia en el momento presente. El hecho de que, en el pasado, el equipo haya salido victorioso, implica que esa información es relevante para predecir un evento en el presente; en el caso de (5), el uso del perfecto implica un cambio de situación, antes el jarrón estaba completo y ahora se encuentra hecho pedazos. Finalmente, (6) indica que un evento pasado ha sucedido con tal grado de prontitud, que su ocurrencia toma por sorpresa al hablante. En inglés es posible notar la relevancia presente del perfecto con los siguientes ejemplos:⁷⁰

(7) Having eaten a three-course dinner, Bill is no longer hungry

(8) Having been in Berlin before the War, Bill is surprised at the many changes

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ McCawley, James.

⁶⁸ Llamado *perfecto compuesto continuo* en RAE-ASALE, 439.

⁶⁹ Ejemplo tomado de RAE-ASALE, 441.

⁷⁰ Ejemplos tomados de Comrie (1976), 55.

En el caso de (7), como resultado de una acción pasada (la cena de Bill), en el momento presente Bill ya no tiene hambre. En (8), como Bill ya ha habido estado antes en Berlín, en el momento presente se sorprende de los cambios que ha habido.

En resumen, se puede definir la función del perfecto de la siguiente forma:⁷¹

- i. **Temporalmente:** Evento pasado con relevancia presente.
- ii. **Aspectualmente:** Evento completo (perfectivo) con relevancia continua (imperfectivo).
- iii. **Modalmente:** Evento factual en el presente cuya relevancia futura es desconocida.

1.5.4. Categoría de modo

El modo difiere del tiempo y del aspecto en que no se refiere directamente a una característica de la situación, sino al estado de la proposición, es decir, al juicio de realidad que hace el hablante respecto al enunciado. De esta forma, podemos crear una división binaria de la realidad; por una parte, el modo **realis** o la modalidad factual y el modo **irrealis** o la modalidad no factual distinguiéndose entre sí porque “el *realis* expresa la situación de manera actualizada, cuya realización se encuentra en el pasado o en el momento presente, cognoscible por medio de la percepción directa. El *irrealis* expresa la realidad de las situaciones únicamente dentro del pensamiento, cognoscibles sólo por la imaginación”.⁷² Por lo general, en las lenguas europeas, el modo *realis* se asocia al modo indicativo mientras que el *irrealis* se asocia al subjuntivo.

Otros tipos de modo los podemos englobar dentro de las categorías de **modos centrados en el agente, modos centrados en el hablante y modos epistémicos**, también llamados **modalidad**.⁷³ Los primeros reportan la existencia de condiciones internas en el agente respecto a la terminación de la acción expresada en el predicado principal.⁷⁴ Según Bybee,⁷⁵ algunas de las nociones semánticas más comunes en el grupo de *modos centrados en el agente* son las siguientes:

- La **obligación**, la cual reporta la existencia de condiciones sociales externas que obligan al agente a finalizar la acción del predicado como en la oración “todos los interesados *deben* dirigirse a la oficina central”.

⁷¹ Bhat, 170.

⁷² Palmer, 1.

⁷³ Bybee *et al.*, 177.

⁷⁴ *Ibid.*, 177.

⁷⁵ *Ibid.*, 177-179.

- La **necesidad** hace referencia a aquellas condiciones requeridas para que el agente lleve a cabo la acción del predicado como en “*necesito* tomar un café en la mañana para poder trabajar”.
- La **habilidad** se refiere a la existencia de condiciones internas del agente que permiten la realización de la acción del predicado como en el siguiente ejemplo “yo *puedo* nadar cinco kilómetros sin cansarme”.
- El **deseo** reporta la existencia de condiciones volitivas internas al agente respecto a la acción del predicado “Ven conmigo si *quieres* vivir”.

En los *modos centrados en el hablante*, el hablante es quien da *directivas*, las cuales son “enunciados que imponen o proponen algún modo de acción o patrón de comportamiento e indican que se debe llevar a cabo”.⁷⁶ Las directivas incluyen órdenes, demandas, peticiones, cargos (todos dentro de la clase de mandos) y advertencias, exhortaciones y recomendaciones. Entre los más frecuentes de estos tipos de modos encontramos los siguientes:⁷⁷

- **imperativo**: la forma usada para dar una orden directa a una segunda persona: “Ve por la comida”.
- **prohibitivo**: una orden negativa: “No hagas más ruido”;
- **optativo**: el deseo o esperanza del hablante expresado en una oración principal: “Ojalá pueda sanar pronto”;
- **hortativo**: el hablante incita o exhorta a alguien a realizar algo: “Vayamos a comer”;
- **permisivo**: el hablante concede un permiso: “Puedes retirarte ya”.

Finalmente, los modos epistémicos “indican el grado en el que el hablante está comprometido con la verdad de la proposición”.⁷⁸ Las modalidades epistémicas comúnmente expresadas son básicamente tres, según Bybee:⁷⁹

- La **posibilidad**: La posibilidad indica que la proposición posiblemente sea verdadera como en “*puede* que se haya atrasado por la lluvia”.
- La **probabilidad**: La probabilidad indica una mayor posibilidad de que la proposición sea verdadera, como en “la comida *debe* ser mejor en ese restaurante”.
- La **certeza inferida**: Por último, la certeza inferida expresa un mayor grado de probabilidad, lo que implica que el hablante tiene una muy buena razón para apoyar el juicio de verdad

⁷⁶ *Ibid.*, 179.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ *Ibid.*, 179-180.

como en “claramente acaba de llover, mira los charcos”. La afirmación del hablante se debe a la existencia de evidencia que le permite inferir un posible escenario, lo que hace del último tipo de este tipo de modalidad una aseveración más fuerte en comparación con las dos anteriores, pero por razones pragmáticas.

De manera general podemos decir que los tres tipos de modalidad epistémica expresan un mismo valor semántico, el compromiso con la verdad de la proposición, y su distinción se basa en el grado de compromiso, cabe mencionar que este grado no es cuantificable, sino que la distinción se determina a partir de una variable continua antes que una variable discreta.

2. LA PROMINENCIA DEL ASPECTO EN EL VERBO GRIEGO

En este capítulo se procede al análisis del verbo griego partiendo de la tipología establecida por Bhat para clasificarlo dentro de los parámetros del marco tipológico. La importancia del estudio de Bhat reside en que se establece una nueva tipología para la clasificación de las lenguas a partir de su expresión del tiempo, aspecto y modo (complejo TAM). La mayor prominencia de una o más categorías desencadena varios correlatos en la morfología cuya explicación radica en la forma en que las categorías menos prominentes tienden a expresarse a partir de la categoría más prominente.

Antes de comenzar con el análisis de la prominencia, es importante resaltar un aspecto sobre la metodología a emplear en este trabajo. En este trabajo, la oración simple servirá como la base para el análisis del complejo TAM en el verbo griego.⁸⁰ Con oración simple hacemos referencia a lo que en la lógica se conoce como **oración atómica**, caracterizada por la existencia de un solo predicado, lo que generalmente implica la aparición de un solo verbo finito,⁸¹ independientemente de su relación sintáctica con otras oraciones, ya sea por relaciones de coordinación o subordinación.⁸² En un texto difícilmente se puede hablar de la existencia de oraciones absolutamente simples, puesto que las oraciones simples tienden a combinarse con otras para formar oraciones **moleculares** o **complejas**, sin embargo, insistimos en el uso de la oración simple como base del análisis gramatical. En las oraciones que se usarán como ejemplos, el verbo principal de cada oración simple se marcará en negritas. De manera general, los verbos en negritas corresponderán a verbos finitos, aunque hay casos en los que la naturaleza del análisis obligará a marcar un verbo no finito en negritas, por ejemplo, los participios o infinitivos en las secciones correspondientes a su análisis. En caso de que haya más de un verbo marcado en negritas, se asumirá que cada uno corresponde a una oración simple, por lo tanto, si un ejemplo cuenta con tres verbos finitos y los tres se marcan con negritas, hay que entender que en el ejemplo se analizan tres oraciones simples.

Un primer paso para este análisis consiste en exponer los valores flexivos del verbo griego, para después contrastarlos con los parámetros de clasificación de prominencia. Junto a los criterios clasificatorios de la tipología, siguen una serie de correlatos derivados de la pertenencia a una u otra clase que permiten dar una perspectiva más precisa de las implicaciones que conlleva dicha pertenencia. Es importante mencionar que los resultados de este análisis no buscan definiciones

⁸⁰ Hacemos énfasis en el uso de la oración simple como base del análisis gramatical siguiendo el ejemplo de trabajos como Rijksbaron o Givón, 105.

⁸¹ Allwood, J. *et al.*, 3.6.

discretas, sino establecer una gradación clasificatoria en la que pueda caber el griego, debido a que es difícil que una lengua cumpla a cabalidad cada uno de los criterios utilizados.

Antes de avanzar al análisis de la prominencia propiamente, es importante mencionar que en este trabajo se harán unas modificaciones en la terminología gramatical tradicional del verbo griego que requieren de una explicación. Una cualidad de los sistemas verbales es que muchas veces combinan expresiones de tiempo, aspecto y modo en su descripción morfológica. En el caso del verbo griego, en las gramáticas tradicionales se hace mención de seis tiempos verbales: el presente, imperfecto, futuro, aoristo, perfecto y pluscuamperfecto. Esta clasificación es debatible debido a que confunde lo que en realidad son combinaciones de tiempo y aspecto, además de que el valor temporal, ya sea pasado o no pasado, se codifica solamente en el modo indicativo. Morfológicamente, tanto el tiempo presente como el imperfecto están formados por un solo radical verbal de naturaleza aspectual. Respecto a la temporalidad, por un lado, el tiempo presente combina el valor aspectual imperfectivo, generalmente con valor progresivo o habitual, con temporalidad no pasada. Por otro lado, el imperfecto es una mezcla del mismo aspecto imperfectivo con temporalidad pasada: δίδωμι “yo doy, estoy dando” vs. ἐδίδουν “yo daba, estaba dando”. Esto se puede ver con mayor detalle en los siguientes ejemplos:⁸³

(9) γενήσεται δὲ ὑμῖν **πειθομένοις** καλὴ ἢ ξυτυχία “**Convenciéndose** ustedes, el plan saldrá bien”. [Th. 1.33.1]

(10) ἄγγελοι **ἔπειθον** ἀποτρέπεσθαι. Οἱ δ’ οὐχ ὑπήκουον “Los mensajeros los **trataban de convencer** de regresar pero ellos no hacían caso”. [Xen. An. 7.3.7]

En los ejemplos anteriores es posible ver que lo que tienen en común ambos es que expresan aspecto imperfectivo, es decir, ven la acción como un proceso en desarrollo. En el caso del ejemplo (9) el participio marca una condición hipotética o condicional para el momento presente: literalmente le piden a los oyentes que, mientras mantengan su confianza, y esta acción es vista como una acción imperfectiva en desarrollo, la situación tendrá buen fin. El mantenimiento del proceso es la condición para la correcta realización del plan.

El tiempo imperfecto del ejemplo (10), estrictamente hablando, se sitúa en el pasado debido a que el momento de la ocurrencia del verbo en negritas es anterior al momento de la narración del autor. Lo que Jenofonte está diciendo es que, en un momento anterior a su narración, sucedieron los eventos expresados por el verbo ἔπειθον.

⁸³ Ejemplos tomados de Rijksbaron, 124 y 16 para (9) y (10) respectivamente.

Con los ejemplos anteriores es posible ver que el radical de aspecto imperfectivo es compatible con las expresiones temporales tanto de pasado como de no pasado. Lo que el radical realmente expresa es que una acción se encuentra en desarrollo sin dar más información sobre su temporalidad. Para la expresión de la temporalidad pasada el griego emplea el aumento y las desinencias secundarias, mientras que para la temporalidad no pasada utiliza las desinencias primarias.

En el caso del aoristo, llamarle *tiempo* implica varias dificultades debido a que el aoristo no es precisamente un tiempo verbal. De manera general, podemos decir que el aoristo, al menos en el modo indicativo, combina el aspecto perfectivo con el tiempo pasado, marcado este último por medio del aumento (ε-) como se puede ver en el siguiente ejemplo:

(11) Τοὺς δ' ὡς οὖν ἐνόησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη “Y los **reconoció** la ojizarca diosa Atenea”. [Il. 7.17]

En el verso anterior se puede ver que el aoristo en modo indicativo expresa anterioridad respecto al momento de la narración. Temporalmente sería similar al tiempo imperfecto, aunque a diferencia del imperfecto, el aspecto perfectivo del aoristo no se enfoca en el desarrollo de la acción, sino que la ve como un evento completo, es decir, el proceso de reconocimiento de Atenea ha terminado. Además, el aoristo posee morfología de otras funciones sintácticas como son la transitividad, marcada mediante el llamado aoristo sigmático, aunque la asociación de transitividad al sufijo -σα, desapareció en el dialecto ático del período clásico.⁸⁴ De alguna forma, la oposición entre imperfecto y aoristo sería semejante a la que encontramos en el ejemplo (3) más arriba:

(3) Juan **dormía**(a) cuando **llegó**(b) el correo

En dicho ejemplo, la divergencia entre los verbos en negritas, uno imperfectivo (a) y otro perfectivo (b), es aspectual, no temporal, por lo que no podríamos considerarlos dos tiempos distintos sino distintos matices aspectuales de tiempo pasado.

Finalmente, el perfecto expresa un estado nuevo en el momento del discurso como resultado de un evento anterior. Esto se puede aclarar con el siguiente ejemplo:⁸⁵

(12) ταῦτα δὲ τὰ δέκα ἔτη ὁ πρῶτος πόλεμος ξυνεχῶς γενόμενος **γέγραπται**. “Así se **ha escrito** la primera guerra que siguió ininterrumpidamente por diez años”. [Th. 5.24.2]

⁸⁴ Duhoux, 371-8.

⁸⁵ Tomado de Rijksbaron, 36.

Este ejemplo es una muestra del perfecto resultativo, pues expresa el resultado presente de una acción anterior. La terminación de la primera parte de la obra de Tucídides en el momento de la narración del autor es el resultado de un trabajo anterior. Como resultado, en el momento presente del autor la obra se encuentra ya terminada. Temporalmente se puede situar el resultado expresado por el verbo en el tiempo presente ya que es en el momento de la narración del autor donde la acción se vuelve relevante. Esto nos dice que asignar al perfecto la etiqueta de tiempo verbal es caer en una imprecisión debido a que no expresa una oposición temporal distinta al pasado o al no pasado.

El pluscuamperfecto comparte el mismo radical que el perfecto, aunque añade la marcación de tiempo pasado por la prefijación del aumento a la reduplicación y el uso de desinencias secundarias. Por esta razón no se le podría considerar como un tiempo aparte sino otra faceta del tiempo pasado distinta a aquella del imperfecto o del aoristo. En sí el pluscuamperfecto se refiere a un estado nuevo en el pasado que surge como resultado de un evento anterior a él, algo semejante a un “pasado en el pasado”. Esto se puede ver en el siguiente ejemplo:⁸⁶

(13) ὥστε ἐπεὶ ἐδεδειπνήκεσαν... εἶπεν ἄρα ὁ Γωβρύας. “Y después de que **habían comido...** Gobrias dijo...”. [X. Cyr. 8.4.7]

Aquí, se puede ver que el pluscuamperfecto señala el estado de una acción anterior. La cena había ya terminado cuando Gobrias empieza a hablar. El discurso de Gobrias es una acción ubicada en el tiempo pasado, pero la cena es todavía anterior al verbo en aoristo (εἶπεν).

En resumen, los tradicionalmente llamados *tiempos verbales* se pueden analizar como combinaciones de tiempo y aspecto cuyos valores se resumen en la siguiente figura:

	ASPECTO	TIEMPO
Presente	Imperfectivo	No pasado
Imperfecto	Imperfectivo	Pasado
Aoristo	Perfectivo	Pasado ⁸⁷
Perfecto	Perfecto	No pasado
Pluscuamperfecto	Perfecto	Pasado

Figura 2.1. Relaciones de tiempo y aspecto

⁸⁶ Tomado de Duhoux, 438.

⁸⁷ Además del tiempo pasado, hay un uso especial del aoristo que no parece expresar temporalidad alguna, nos referimos al llamado *aoristo gnómico* cuyo valor temporal es difuso ya que señala situaciones cuya ubicación temporal parece ser universal; es comúnmente utilizado en las máximas.

2.1. VALORES FLEXIVOS DEL VERBO GRIEGO

El verbo griego se caracteriza por la expresión gramatical de los siguientes valores flexivos:

- **Aspecto:** Imperfectivo (**IMPFV**), aoristo (**AOR**), perfecto (**PFT**)
- **Tiempo:** Pasado (**PAS**), no pasado (**NO PAS**)
- **Modo:** Indicativo (**IND**), subjuntivo (**SUBJ**), optativo (**OPT**), imperativo (**IMP**), futuro (**FUT**)⁸⁸
- **Número:** Singular (**SING**), dual (**DUAL**), plural (**PL**)
- **Persona:** primera, segunda, tercera
- **Voz:** Activa, media y pasiva

Una cualidad del verbo griego es que es un sistema verbal cuyas clases flexivas se encuentran determinadas por la alternancia de radicales de naturaleza aspectual. En consecuencia, al conocerse el radical aspectual, es relativamente fácil flexionar el resto de los valores gramaticales del verbo con regularidad siguiendo procesos morfológicos concatenativos. Sin embargo, no es posible agrupar la totalidad de los verbos griegos en paradigmas regulares y analíticos que permitan prever algún radical específico de la conjugación. De igual forma, es importante añadir que el sistema verbal griego es defectivo en varios casos, por ejemplo, hay verbos que no cuentan con radicales para los tres aspectos, como *εἶμί*, que no cuenta con radical de aoristo. Esto es un caso contrario al de otras lenguas como el latín, donde los verbos se agrupan en una serie de paradigmas relativamente regulares donde, por lo general, es posible predecir alguna forma siguiendo cada uno de los paradigmas de la conjugación.

2.2. CRITERIOS PARA LA CLASIFICACIÓN DE PROMINENCIA

La noción de prominencia está basada en la siguiente observación: las lenguas no dan la misma prominencia a las categorías de tiempo, aspecto y modo.⁸⁹ Cada lengua tiende a preferir una de las tres categorías en su morfología, lo que se puede ver en el mayor detalle y complejidad de su expresión morfológica. Las otras dos categorías, en cambio, se expresan por medios que funcionan con un menor nivel de integración y complejidad morfológica en la palabra verbal. En el caso del

⁸⁸ El debate sobre si el futuro griego es más cercano al tiempo o al modo es un tema que se sale de los objetivos de este trabajo. En este trabajo consideramos al futuro como una forma verbal más cercana a la modalidad, tomando en cuenta el modelo de funciones no temporales del futuro de Rijksbaron, 33-35, así como también el análisis de Duhoux, 452-60, quien considera que, el futuro, más que marcar temporalidad, expresa una actitud del hablante respecto a la posibilidad de realización de la acción.

⁸⁹ Bhat, 7.

verbo griego, encontramos que las expresiones de aspecto cuentan con una mayor complejidad en su morfología en comparación con el tiempo y el modo, lo que hace que el griego se pueda considerar como una lengua de prominencia aspectual.

Los criterios estructurales de la tipología propuesta por Bhat para la prominencia de las categorías de tiempo, aspecto y modo son:

2.2.1. Nivel de gramaticalización

2.2.2. Obligatoriedad de la categoría prominente

2.2.3. Difusión a otros elementos gramaticales distintos a la palabra verbal

2.2.4. Sistematización o paradigmaticización

Adicionalmente, como correlatos morfológicos de los cuatro criterios anteriores, se toman en cuenta las siguientes dos características:

2.3.1. Grado de complejidad morfológica

2.3.2. Posición dentro de la palabra verbal

Cada uno de los cuatro criterios de Bhat revela información necesaria para el marco clasificatorio. Antes de pasar al análisis de la prominencia aspectual del verbo griego, es necesario explicar en qué consisten cada uno de los criterios y por qué surge su utilidad en la clasificación. Junto a los cuatro criterios de Bhat, tenemos dos correlatos que demuestran las implicaciones que conlleva la elección de uno de los tres tipos de prominencia en una lengua.

2.2.1. Gramaticalización: Un elemento fundamental para el análisis de la prominencia es la gramaticalización, es decir, “el acceso de una categoría a medios de expresión gramaticales como clíticos o afijos en oposición a aquellas que se expresan por medio de elementos léxicos”.⁹⁰ Una cuestión clave de la gramaticalización es que “es un proceso histórico que se caracteriza por la evolución de un elemento léxico [palabra independiente] hacia un elemento gramatical”.⁹¹ En otras palabras, un mayor nivel de gramaticalización es visible en la medida en la que una categoría dada sea expresada por morfemas antes que por medios léxicos. No obstante, esta distinción no posee valores discretos, sino que implica una gradación a partir de un prototipo de cada clase, donde algunos elementos gramaticales son representantes más prototípicos de su clase. La gramaticalización, como proceso histórico, tiende a evolucionar según esta jerarquía:

⁹⁰ Bhat, 95.

⁹¹ Hopper & Traugott, 7.

elemento léxico > palabra gramatical > clítico⁹² > afijo flexivo

Para ejemplificar este proceso, tomaremos ejemplos de cuatro expresiones de futuro en las lenguas awngi, chino mandarín, hindi y español medieval. La elección de estas lenguas se debe a que son visibles los distintos grados de gramaticalización del tiempo futuro en su morfología. El orden está determinado por una gradación del nivel de gramaticalización del tiempo futuro, partiendo del menos gramaticalizado al más gramaticalizado. En las lenguas en las que el futuro esté menos gramaticalizado, podremos notar cómo su expresión se realiza principalmente por medios léxicos y, conforme mayor sea el grado de gramaticalización, hay una tendencia al uso de morfemas gramaticales.

La expresión de futuro en awngi, una lengua cushita, de la familia afro-asiática, hablada en el noroeste de Etiopía, se realiza por medio de un elemento léxico (*ča*) independiente del verbo.⁹³ El elemento *ča* funciona como un adverbio temporal, no se puede hablar todavía de que sea un morfema abstracto unido a la palabra verbal. En contraste, las categorías de persona, definitud y aspecto imperfectivo se codifican por medio de un morfema abstracto, el sufijo *-é*. El morfema *-é* no se puede analizar como un elemento léxico independiente sino como un morfema cumulativo que combina las expresiones de definitud, persona y aspecto. Por medio de este ejemplo podemos notar que, debido a que el futuro en awngi se expresa por medios léxicos, no hay un proceso de gramaticalización.

- (14) dangéta ča **des-é**
quizás mañana *estudiar*-I.SING:IMPF.INDF
“Quizás mañana voy a estudiar”

En el chino mandarín la expresión de futuro requiere del verbo auxiliar *yào* colocado antes del verbo principal, y a éste muchas veces lo precede un adverbio temporal para dar un matiz de inmediatez al enunciado:⁹⁴

- (15) huōchē kuài **yào** kǎi le
tren pronto **FUT** *operar* CRS⁹⁵
“El tren va a partir pronto”

⁹² Una definición estándar para clítico sería, siguiendo a Crystal, 80, “un término utilizado en la lingüística para referirse a aquellas formas que se asemejan a una palabra, pero que no pueden existir por sí mismas al ser dependientes fonológicamente de una palabra vecina en una oración”, como ejemplos encontramos los enclíticos latinos *-que* y *-ve*.

⁹³ Datos tomados de Bybee *et al.*, 248.

⁹⁴ Li, 282.

⁹⁵ CRS: *Current Relevant State*, expresa la relevancia presente o la introducción de un nuevo tópico.

El verbo *yào* originalmente funcionaba como un verbo desiderativo (*querer*) e incluso en muchos contextos funciona como tal. Sin embargo, hay una tendencia a utilizar otros verbos para expresar el valor desiderativo. El verbo *yào* se encuentra en un proceso de erosión semántica en el que su función original de desiderativo se ha vuelto más abstracta y funciona más como un verbo auxiliar que marca el tiempo futuro.

La expresión de tiempo futuro por medio de un clítico la encontramos en el hindi, donde el clítico *-g* de futuridad se une al verbo conjugado, y, dependiendo del género del sujeto, puede terminar en *-aa* para el masculino, o *-ii* para el femenino.⁹⁶

(16) a. raajiiv hindustaan jaaye-**gaa**

Raajiiv India ir-FUT-MASC

“Rajiv **irá** a la India”

b. sariitaa hindustaan jaaye-**gii**

Sarita India ir-FUT-FEM

“Sarita **irá** a la India”

Finalmente, en el protorroance hispánico o primitivo romance hispánico⁹⁷ se puede ver que la expresión de tiempo futuro se realiza por medio de un paradigma flexivo. Dicha expresión es la culminación de un proceso de gramaticalización del tiempo futuro que originalmente consistía en una expresión perifrástica formada por el infinitivo de un verbo más el paradigma del verbo *habere*. Este verbo, originalmente un elemento léxico, se fue integrando al verbo infinitivo primero como palabra gramatical, posteriormente como un clítico y finalmente se asimila plenamente como un sufijo de futuro, perdiendo completamente su valor como verbo independiente. “Este proceso lo podemos encontrar en el español medieval en donde la perífrasis infinitivo + HABERE se usa frecuentemente para significar la obligatoriedad o necesidad dirigidas al futuro, si bien HABERE conserva todavía su significado propio”.⁹⁸ CANTARE HABEO “tengo que cantar”.⁹⁹ Un ejemplo de la integración plena del verbo *habere* dentro del paradigma flexivo para la expresión de futuro, lo encontramos ya en la *Crónica de Fredegario* (613. d.C.):¹⁰⁰

⁹⁶ Kumar, Rajesh, 26.

⁹⁷ Para la terminología, se toma en cuenta a Lapesa, 157 ss.

⁹⁸ Company, 190.

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ *Ibid.*

como un evento paralelo a la lectura del texto. En estos casos el escenario temporal está determinado por el marco narrativo, esto como un efecto retórico para dar un matiz de realismo a la narración; este es un caso del llamado *presente histórico*.

El tiempo pasado, en cambio, se expresa mediante el prefijo *ε-* entre el prefijo preposicional y el radical verbal, como se puede ver en (21).

(21) καὶ τινες καὶ ἀπέθνησκον ὑπὸ τοῦ λιμοῦ... “y algunos **morían** de hambre ...”. [Thuc. 1.126.10]

Aquí Tucídides describe la vida en la ciudad de Atenas mientras aconteció la plaga. En oposición al ejemplo anterior, aquí el verbo en pasado sigue creando un universo temporal paralelo que ocurre dentro de la narración de Tucídides, aunque en este caso por la marca de pasado del verbo, el evento de la muerte es anterior a la narración del autor.

2.2.1.2 Gramaticalización del modo: El modo en el verbo griego se expresa mediante sufijación. En el verbo griego encontramos morfemas de modo correspondientes a los modos subjuntivo, optativo e imperativo. El modo indicativo es la forma no marcada del verbo griego, mientras que los otros tres cuentan con sufijos propios. El imperativo se distingue del subjuntivo y el optativo en que sólo tiene formas para la segunda y tercera personas, mientras que los otros dos se codifican para las tres personas gramaticales. Entre los principales usos podemos encontrar los siguientes:

- i. **Indicativo (IND)**, expresado mediante marcación cero, utilizado para eventos factuales o para narraciones.¹⁰³ En algunos verbos, la combinación del aspecto imperfectivo y el modo indicativo, expresa una intencionalidad del agente, es decir, un intento de que la acción llegue a completarse sin dar información sobre su terminación. El siguiente ejemplo es una muestra de un uso intencional:

(22) καὶ πείθουσιν ὑμᾶς ἐναντία καὶ τοῖς νόμοις καὶ τῷ δικαίῳ καὶ τῇ τοῦ τετελευτηκότος γνώμῃ ψηφίσασθαι. “Y los **tratan de convencer** de votar en contra de las leyes, de la justicia y de la voluntad de los difuntos”. [Isaeus 1.26]

- ii. **Subjuntivo (SUBJ)**, que puede tener dos funciones en la oración simple: el uso exhortativo (23)¹⁰⁴, donde el hablante pide al oyente llevar a cabo la acción del verbo, o interrogativo (24). Morfológicamente se expresa mediante el sufijo *-ω/η-*.¹⁰⁵

¹⁰³ Duhoux, 353.

¹⁰⁴ Rijksbaron, 202.

¹⁰⁵ En la lengua homérica aparece también un sufijo con vocal breve *-ο/ε-*. Por ejemplo, ἀγείρ-ο-μεν (*Il.* 1.142).

(23) ἐμβάλωμεν εἰς ἄλλον λόγον. “**Tratemos** otro tema” [Pl. *Phd.* 63b]¹⁰⁶

(24) οἶμοι, τί δράσω; ποῖ φύγω μητρὸς χέρας; “¡Ay de mí! ¿Qué haré? ¿Cómo **puedo escapar** de las manos de mi madre?” [E. *Med.* 1271]

- iii. **Optativo (OPT)** El optativo se expresa morfológicamente por el sufijo *-ι-*, e.g. δυνά-ί-μην. El optativo realiza dos funciones: una sin la partícula ἄν, utilizada para deseos realizables¹⁰⁷ (24), y otra, llamado *potencial*,¹⁰⁸ cuando se acompaña de la partícula ἄν (25). De cierta manera se puede decir que, en el optativo, el uso de la partícula auxiliar es lo que aumenta el grado de irrealidad de la oración, tal como se puede ver en los ejemplos (24) y (25), donde (24) expresa un deseo que es potencialmente realizable; en cambio, en el ejemplo (25), el deseo es sencillamente irrealizable:

(24) μὴ πλείω κακὰ πάθοιεν “que ya no **sufran** más males” [S. *Ant.* 927-8]¹⁰⁹

(25) ἔγωγε πολὺ ἄν ἥδιον μετὰ σοῦ σκοποίμην εἴτ' ἀληθὲς εἴτε μὴ τὸ λεχθέν. “Pero sería más agradable que junto a ti **podiera revisar** si lo que se dijo es cierto o no”. [Pl. *Chrm.* 162e]¹¹⁰

- iv. **Imperativo (IMP)**, cuya función básica es dar órdenes o prohibiciones, esto último cuando se acompaña de la negación μή. Se expresa mediante dos series de sufijos, una serie para la voz activa y otra para la voz media:¹¹¹

Persona / Voz	Voz activa	Voz media
2 PS	-Ø, -θι, -ε	-σο
3 PS	-τω	-σθω
2 PP	-τε	-σθε
3 PP	-των, -τωσαν	-σθων, -σθωσαν

Figura 2.3. Sufijos del modo imperativo

(26) κλύθι μευ ἀργυρότοξ', ὃς Χρῦσην ἀμφιβέβηκας “¡**Escúchame**, el del arco plateado, que defiendes Crises!” [Il. 1.37]

(27) κάλεσον δὲ καὶ Ναυσίμαχον “**Llama** también a Nausímaco”. [Lys. 21.10]

¹⁰⁶ Rijksbaron, 39.

¹⁰⁷ *Ibid.*

¹⁰⁸ *Ibid.*, 203.

¹⁰⁹ Ejemplo tomado de Rijksbaron, 41.

¹¹⁰ Ejemplo tomado de Rijksbaron, 47.

¹¹¹ Los ejemplos 26 y 27 son tomados de Duhoux, 249 y Rijksbaron, 45 respectivamente.

(28) **σκοπεῖτε** δὴ καὶ **λογίσασθ'** ἐν ὑμῖν αὐτοῖς... “**revisen** y luego **decidan** por ustedes mismos...”.
[D. 20.87]

El modo en el verbo griego está gramaticalizado al mismo nivel que el tiempo. Ambos se expresan mediante morfemas gramaticales invariables y no es posible encontrar un origen léxico para ambos. De igual manera, no hay un alto grado de complejidad morfológica para los sufijos modales.

2.2.1.3. Gramaticalización del aspecto: El verbo griego cuenta con tres valores aspectuales gramaticalizados: imperfectivo (29, 30), perfectivo o aoristo (31) y perfecto (32). Estas expresiones se codifican dentro de la palabra verbal y la morfología de aspecto se caracteriza por que las clases flexivas de los verbos se organizan en paradigmas determinados por la alternancia de estos tres valores aspectuales. Algo que distingue al aspecto del tiempo y del modo, es la complejidad morfológica con la que se expresa. En el tiempo y el modo encontramos sufijos invariables, al menos en su forma subyacente, y constantes mientras que muchas veces la morfología de aspecto es inseparable del radical verbal. Cada verbo cuenta con partes principales, que son alternancias radicales muchas veces determinadas por alternancias aspectuales.

Como ejemplo, podemos ver los verbos de la siguiente figura, en los cuales las alternancias radicales de aspecto se realizan por procesos morfológicos complejos muchas veces impredecibles. En la figura 2.4 podemos notar la complejidad de la morfología de aspecto. En el caso de un verbo como φέρω el paradigma de aspecto es completamente irregular, formado por formas supletivas que hacen prácticamente imposible separar la raíz léxica del valor aspectual. Tanto en el aoristo como en el perfecto del verbo φέρω no podemos hacer una división entre la raíz léxica y la marca de aspecto. En el caso del verbo ὀράω, el aoristo y el perfecto igualmente son formas supletivas en las que no se puede identificar una marcación aspectual que sea independiente de la raíz léxica, si bien para la alternancia entre el aoristo y el perfecto notamos una apofonía (*η/α*), este no es un proceso morfológico predecible y productivo en el sistema verbal griego, sino que el paradigma de un verbo como ὀράω o φέρω es accesible a un hablante mediante memorización. En el caso del verbo φαίνω, no hay un proceso de supletismo tan radical como en los otros verbos, aunque, de cualquier forma, la formación del aoristo y el perfecto no es predecible y las expresiones de aspecto y de la raíz léxica se encuentran completamente fundidas en morfemas cumulativos.

Forma de enunciación	Imperfectivo	Aoristo	Perfecto
φέρω	φέρ-ω	ἤνεγκ-ον	ἐνήνοχ-α
ὄράω	ὄρά-ω	ε-ἶδ-ον	οἶδα/ἔώρα-κα
φαίνω	φαίν-ω	ἔ-φη-να	πέφασ-μαι

Figura 2.4. Alternancias aspectuales en algunos verbos griegos

(29) μήτηρ γάρ τέ μέ **φῆσι** θεὰ Θέτις ἀργυρόπεζα / διχθαδίας κῆρας **φερέμεν** θανάτοιο τέλος δέ.
 “Pues **dice** mi madre, Tetis, la diosa de plateados pies / que yo **cargo** con un destino y final de vida doble”. [Il. 9.410-11]

Aquí, el uso del aspecto imperfectivo en el verbo φημί demuestra uno de los valores prototípicos que puede expresar: el habitual, el cual se refiere a una tendencia del sujeto a realizar periódicamente una acción. En este caso, se infiere que la acción de Tetis es un evento cotidiano, pues, en el momento de la enunciación Tetis no se encuentra anunciado su destino a Aquiles, aunque la acción es concomitante en el momento mismo de la enunciación.

Otra función del aspecto imperfectivo es el progresivo, que consiste en expresar acciones en desarrollo, como en el siguiente ejemplo:¹¹²

(30) ἐβουλεύοντο... περι τῶν παρόντων... “**Discutían** sobre lo que **sucedía**...”. [Th. 1.79.1]

Es importante mencionar que la distinción entre el aspecto progresivo o habitual del radical del imperfectivo en griego no es formal, sino que depende de toda la oración y del aspecto léxico de cada verbo.

El radical de aoristo del ejemplo (31), en comparación al radical de aspecto imperfectivo visto en (30), generalmente expresa un valor puntual.

(31) Ἦμος δ' ἠριγένεια **φάνη** ῥοδοδάκτυλος Ἥως, “Y cuando **brilló** la temprana aurora de rosados dedos”. [Il. 24.788]

Como en la fórmula homérica anterior, el aoristo indica el cumplimiento de una meta. Podemos imaginarnos que en un momento la aurora, que no había surgido, enseguida aparece; el aoristo ve el evento como un punto específico sin enfocarse en el surgimiento de la aurora como un proceso en desarrollo: todo el proceso de su aparición se presenta como un solo punto temporal.

¹¹² Tomado de Rijksbaron, 11.

El perfecto marca la relación entre dos puntos temporales de una acción. Por una parte, indica que un evento ocurrió en el momento pasado, sin dar más detalles sobre el mismo; al mismo tiempo, dice que dicho evento sigue siendo relevante en el momento presente, sin dar más detalles de su duración futura. Esto se puede ver en el siguiente ejemplo:

(32) φαίνεται γὰρ ναυσί τε πλείσταις αὐτὸς ἀφικόμενος καὶ Ἀρκάσι προσπαρασχών, ὡς Ὅμηρος τοῦτο **δεδήλωκεν**... “Pues me parece que él mismo [Agamenón], tras haber llegado con el mayor número de naves y proveer a los arcadios, como Homero ya lo **ha demostrado**...”. [Th. 1.9.4]

Este ejemplo en perfecto, como se dijo anteriormente, muestra que una acción en el pasado se mantiene vigente en el momento presente.¹¹³ Desde antes de Tucídides, es conocido el pasaje de Homero y lo que dice fue leído y conocido y seguirá siendo leído y conocido. Hay una continuidad entre el pasado y el presente, que es el momento de la narración de Tucídides, cuando lo demostrado por Homero sigue siendo relevante. Dicha relevancia nos permite entender que la anterioridad de un evento no entra en conflicto con su persistencia presente.

A partir de los ejemplos anteriores, las acciones en aoristo (31) se pueden visualizar como un punto en el tiempo pasado, mientras que aquellas en imperfectivo pueden representarse como franjas continuas o durativas (29, 30). En el caso del perfecto (32), es posible representarlo como un evento en el pasado cuyos resultados tienen relevancia en el momento presente (0).

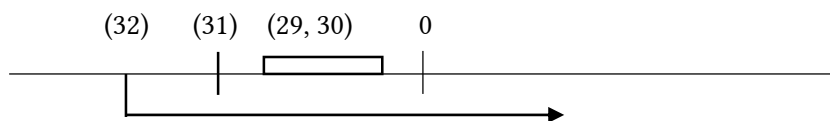


Figura 2.5. Visualización del aspecto en griego

2.2.2. Obligatoriedad: El segundo criterio de la tipología de prominencia es la obligatoriedad en la expresión morfológica de la categoría más prominente. Una de las consecuencias de la prominencia de una categoría, es que esta tiende a expresarse de manera más constante que las otras en la palabra verbal; incluso, la naturaleza del verbo está definida por la expresión de una categoría sobre las demás y, generalmente, los procesos morfológicos más complejos del verbo giran en torno a las variaciones en la expresión de la categoría más obligatoria.¹¹⁴ Esto provoca que las demás categorías gramaticales desempeñen un papel menos central dentro del verbo. Una manera de medir el grado de obligatoriedad es por medio de las restricciones, a lo que Lehmann llama *variabilidad transparadigmática*.¹¹⁵ Esta se refiere a la libertad que tiene el hablante de una lengua ya sea de

¹¹³ Ejemplo tomado de Duhoux, 424.

¹¹⁴ Bhat, 96.

¹¹⁵ Lehmann, 124.

utilizar medios morfológicos organizados en un paradigma flexivo para la expresión de una categoría gramatical como el tiempo, o expresar la misma función por medios léxicos o perifrásticos.

Por ejemplo, para la expresión de tiempo futuro en español tenemos tres distintos medios:¹¹⁶ uno morfológico organizado en el paradigma de tiempo futuro (33), uno que se apoya en un adverbio temporal (34) sin necesidad de conjugar el verbo en tiempo futuro y, finalmente, la construcción perifrástica del verbo *ir + a + infinitivo* (35):

(33) **Iré** al cine

(34) **Mañana voy** al cine

(35) **Voy a ir** al cine

Los ejemplos anteriores muestran que no hay una restricción a la variabilidad transparadigmática, debido a que la forma morfológica del futuro en (33) no es más obligatoria que las otras dos.¹¹⁷ En cambio, para la expresión de tiempo presente en español se requiere del paradigma de tiempo presente (*como, comes, come...*) sin que podamos encontrar otra variación para su codificación.¹¹⁸ Lo anterior muestra que, en el verbo español, el tiempo futuro no tiene una restricción a la variabilidad transparadigmática debido a que existen medios paralelos al paradigma de tiempo futuro para expresar el valor prospectivo. En cambio, en el caso del tiempo presente la variabilidad está completamente restringida al no haber una forma perifrástica o adverbial para expresar el tiempo presente.

2.2.2.1. Obligatoriedad del tiempo: Como se ha mencionado anteriormente, en griego, la expresión de tiempo pasado se codifica sólo en el verbo finito por medio del prefijo ϵ -. En el caso del tiempo no pasado, se utilizan los sufijos de persona primarios en el verbo finito. En la lengua homérica, la expresión del pasado por medio del prefijo ϵ - es opcional¹¹⁹ como en los siguientes ejemplos, que sirven para contrastar las formas $\phi\acute{\alpha}\tau\omicron$ y $\epsilon\phi\alpha\tau\omicron$:

¹¹⁶ Para esta distinción nos basamos en RAE-ASALE. El primero se menciona en 23.7.1a; el segundo, llamado uso adverbial de *anclaje anafórico* en 24.2; el tercero en 28.3.1a.

¹¹⁷ Según RAE-ASALE, 28.3.1, hay una competencia entre el futuro perifrástico y el morfológico, con una tendencia a preferir la forma perifrástica en la lengua oral y la forma morfológica en la lengua escrita.

¹¹⁸ RAE-ASALE, 23.3, señala que no hay mención de otro mecanismo para la expresión de presente fuera de su paradigma correspondiente.

¹¹⁹ Según Duhoux, 93-94, la frecuencia de aparición de formas con aumento en la *Iliada* y la *Odisea* es de 60% en las narraciones y de 80% en los discursos. El hecho de que los textos homéricos sean obras poéticas y, por lo tanto, sujetas a estrictas reglas de métrica, no parece explicar realmente el uso opcional del aumento, debido a que este morfema está prácticamente ausente en el griego micénico, en el que se han compuesto textos que distan de ser poéticos, según la hipótesis de Duhoux.

(36) Ὡς φάτο Πηλεΐωνι δ' ἄχος γένετ', ... “Así **dijo** y un dolor le **surgió** al Pelida, ...”. [Il. 1.188]

(37) Ὡς ἔφατο, Τρῶας δὲ κατὰ κρηθὲν λάβει πένθος “Así **dijo** y la congoja **tomó** por completo a los troyanos”. [Il. 16.548]

En el fragmento (36) los dos verbos en aoristo están en tiempo pasado respecto a la narración, lo interesante es que el prefijo de pasado está ausente en ambos casos, lo cual no impide expresar la temporalidad de pretérito; en cambio, en el caso de (37), encontramos el aumento para ἔφατο, con el mismo significado que el fragmento anterior; incluso, el verbo convive con un aoristo sin aumento, λάβει, y ambos marcan la misma temporalidad, independientemente de la presencia del prefijo de tiempo pasado; con estos ejemplos, la conclusión lógica es que el uso del prefijo de pasado es opcional en Homero para marcar el tiempo pasado. Un argumento que se podría utilizar para explicar la ausencia de marcación de pasado sería la naturaleza poética de la lengua épica, que permite una mayor flexibilidad en la morfología debido a las restricciones del hexámetro en la poesía. Esto le daría libertad al poeta de omitir el aumento cuando el metro se lo exija. Sin embargo, lo importante en este caso es que, de todas las posibilidades que tiene el poeta, sea precisamente la morfología de tiempo lo que se deje de lado. El aoristo, por su naturaleza perfectiva, tiene como una posible interpretación la terminación o culminación de una acción. Esto hace que el aspecto perfectivo sea más frecuente en el tiempo pasado, puesto que, en un tiempo como el presente, es más común encontrar hábitos o acciones en desarrollo, lo que hace incompatible al tiempo presente con el aspecto perfectivo, que no se enfoca en la duración interna de una acción. Esto lo podemos ver en que en varias lenguas del mundo es más frecuente encontrar una oposición entre los aspectos imperfectivo y perfectivo solamente en el tiempo pasado, dada su mayor flexibilidad a ver una situación o como progresiva o como puntual.¹²⁰ Esta razón podría explicar la omisión del aumento en el aoristo indicativo, debido a que la naturaleza puntual del aoristo implica la terminación de una acción, de donde se puede inferir la ubicación de dicha acción en el pasado.

2.2.2.2. Obligatoriedad del modo: En el verbo griego, la expresión de uno de los cuatro modos es obligatoria en el verbo finito. La libertad de dejar inespecífica la expresión de esta categoría se ve restringida en su totalidad en el verbo finito; en contraste, en el caso de las formas nominales del verbo griego, no encontramos expresiones morfológicas de modo.

2.2.2.3. Obligatoriedad del aspecto: La libertad de omitir el valor aspectual se encuentra totalmente restringida en toda la palabra verbal griega, incluso, una cualidad que distingue al aspecto del modo y del tiempo es que la expresión formal del primero aparece tanto en el verbo

¹²⁰ Comrie (1976), 4.2.

finito como en las formas nominalizadas, mientras que el tiempo y modo no cuentan con una expresión formal en las formas nominalizadas. Incluso los radicales aspectuales sirven como base para los procesos de nominalización, por lo que el valor semántico de aspecto es constante en toda la morfología verbal griega, tanto en el verbo finito como en el no finito.

2.2.3. Difusión a otros elementos gramaticales distintos a la palabra verbal: La difusión es el tercer criterio a utilizar para establecer la categoría más prominente en una lengua dada. Consiste en la extensión funcional de la categoría más prominente del complejo TAM en la palabra verbal a elementos léxicos no verbales como el nominal o el adverbial.¹²¹ Los conceptos que se encuentran restringidos a un área pequeña de la gramática de una lengua son menos prominentes que aquellos que abarcan un área mayor. Esta es también una diferencia crucial entre los conceptos lexicalizados y los conceptos gramaticalizados. En el verbo griego existen procesos de nominalización en los que ciertas cualidades de las categorías verbales se difunden a otros contextos que comparten propiedades del verbo y de otras clases léxicas, a la vez que otras funciones secundarias del verbo se pierden. Los dos casos más importantes son la formación del infinitivo y el participio. Cada uno de estos dos mantiene algunas funciones del verbo a la vez que adquiere funciones propias de los sustantivos o adjetivos:

- **Cualidades del infinitivo:** El infinitivo griego se caracteriza por ser una forma verbal formada mediante un morfema especial que se sufixa al radical aspectual que cuenta con la expresión formal de voz (activa vs. media) pero desprovista de marcas de persona, tiempo, modo, número, caso y género. El infinitivo no expresa tiempo por sí mismo, sino como una inferencia predeterminada por el verbo finito del que depende. Los infinitivos aoristos pueden expresar anterioridad (38) respecto al verbo finito:

(38) τοῦ μὲν ἱεροῦ οὔτε **ἀδικῆσαι** ἔφασαν... “Dijeron que no **habían hecho daño** alguno al templo”. [Th. 4.98.1]¹²²

El infinitivo perfecto expresa relevancia en el momento de la enunciación del verbo finito principal como se puede ver en el ejemplo:

(39) ... οὐτ’ αὐτὸς ἐξαρνοῦμαι μὴ οὐ **γεγονέναι** ἐρωτικός... “Ni yo mismo niego que me **haya vuelto** un amante...”. [Aeschin. 1.136]¹²³

¹²¹ Bhat, 97.

¹²² Ejemplo de Duhoux, 283.

¹²³ Ejemplo tomado de Rijksbaron, 107.

Finalmente, el infinitivo imperfectivo es simultáneo¹²⁴ cuando el verbo finito está en un tiempo no pasado, como en el siguiente ejemplo, donde la prisa del hablante y la necesidad de partir ocurren al mismo tiempo durante la narración:

(40) νῦν γὰρ σπεύδω ποι, καί μοι ὥρα **ἀπιέναι** “Pero ahora tengo algo de prisa, y es para mí hora de **partir**”. [Pl. *Eutyphro* 15e]¹²⁵

El infinitivo no cuenta con medios morfológicos para expresar persona, sino que lo controla lógicamente el sujeto del verbo principal. En el caso en que la persona es compartida entre el sujeto del verbo principal y el infinitivo, se habla de un *infinitivo suplementario*¹²⁶ como se puede ver en el siguiente ejemplo:

(41) **ἠναγκάσθησαν... ναυμαχῆσαι** πρὸς Φορμίωνα “**Fueron obligados a luchar** [ellos] contra Formión”. [Th. 2.83.1]

En este ejemplo, el sujeto del infinitivo es controlado por el sujeto del verbo finito en voz pasiva. Hay una correferencia entre el sujeto del verbo principal y el infinitivo, literalmente, el pasaje dice que el referente codificado como sujeto, la tercera persona, fue forzado a que él mismo luchara contra Formión. El infinitivo funciona como un suplemento al verbo principal, lo que crea un enlace, o pivote, en el que el verbo principal le comparte la expresión de persona al infinitivo.

Encontramos otros casos en los que el infinitivo no recibe la expresión de persona del verbo principal sino del complemento de un verbo; el caso más común es el llamado *acusativo con infinitivo*. En estos casos, el infinitivo requiere un sujeto lógico, explicitado dentro de la oración en caso acusativo, que proporciona persona al infinitivo. Para este caso, se puede ver el siguiente ejemplo:

(42) ἀκούω γὰρ **αὐτὸν ἐρεῖν** ὡς “Pues estoy escuchando que **él va a decir** que...” [D. 19.202]

En el ejemplo anterior,¹²⁷ el infinitivo recibe la referencia a la persona del pronombre en acusativo αὐτὸν. A pesar de la morfología de acusativo del pronombre, su rol o papel semántico es el de agente del verbo ἐρεῖν.

¹²⁴ Rijksbaron, 97.

¹²⁵ Rijksbaron, 103.

¹²⁶ Rijksbaron, 101.

¹²⁷ Ejemplo tomado de Duhoux, 271.

Morfológicamente, el infinitivo se forma a partir del radical aspectual de cada verbo al que se le añaden los morfemas de infinitivo. Como se ve en la siguiente figura, el aspecto y la voz son las únicas categorías verbales que se han extendido al infinitivo, mientras que las expresiones de tiempo y modo se encuentran ausentes:

	Infinitivo	Verbo finito
Aspecto	+	+
Caso	-	-
Modo	-	+
Número	-	+
Persona	-	+
Tiempo	-	+
Voz	+	+

Figura 2.6. Rasgos morfológicos del infinitivo

- **Cualidades del participio:** El participio griego, al igual que el infinitivo, se forma a partir del radical aspectual, al que se le añaden los morfemas nominales de participio y expresa las siguientes categorías gramaticales:

	Participio	Verbo finito
Aspecto	+	+
Caso	+	-
Género	+	-
Modo	-	+
Número	+	+
Persona	-	+
Tiempo	- ¹²⁸	+
Voz	+	+

Figura 2.7. Rasgos morfológicos del participio

¹²⁸ En muchos casos, el participio perfecto puede tener un valor temporal de presente o simultaneidad con el momento de la narración. Esto se debe a que el perfecto, como se ha señalado anteriormente, expresa una relevancia presente de una acción anterior al momento de la enunciación. El caso más conocido es el del verbo οἶδα y sus respectivos participios, que parecen funcionar más como adjetivos (*sabedor*) o verbos de estado en tiempo presente (*que sabe*). Sin embargo, esta es una interpretación que se da como resultado de la interacción del aspecto perfecto y el aspecto inherente del verbo y no se debe a que el perfecto indique invariablemente temporalidad presente.

Acorde a lo anterior, se puede ver cómo el aspecto es la única categoría del complejo TAM que tiende a extenderse a las formas nominales. Esto lo hace único en comparación al tiempo y al modo que se encuentran ausentes en el verbo no finito. En el caso del tiempo, el participio marca tiempo relativo, es decir, requiere de un punto de referencia dado por un verbo finito para señalar la ubicación temporal. Esto se puede ver en el siguiente pasaje, donde los participios en aoristo poseen un valor temporal relativo al verbo finito del que dependen:¹²⁹

(43) τοὺς δ' ἔλαθ' (1-AOR) εἰσελθὼν (I-AOR) Πρίαμος μέγας, ἄγχι δ' ἄρα σταῶς (II-AOR)

χερσὶν Ἀχιλλῆος λάβει (2-AOR) γούνατα καὶ κύσει (3-AOR) χεῖρας

δεινὰς ἀνδροφόνους, αἳ οἱ πολέας κτάνων (4-AOR) υἷας. “Y, se les **ocultó**, **habiendo entrado**, el noble Príamo, y, **habiéndose detenido** cerca, con sus manos **sujetó** las rodillas de Aquiles y **besó** sus crueles manos, asesinas de hombres, las que **mataron** a sus muchos hijos”. [*Il.* 24.477-79]

Los verbos finitos (1, 2, 3 y 4) se encuentran en tiempo pasado. El primer verbo finito señala su temporalidad por medio del aumento (ε-), mientras que en los otros tres, este morfema se encuentra ausente, mostrando una cualidad de la lengua homérica que consiste en la omisión del aumento para marcar la expresión del pasado sin dar lugar a una ambigüedad sobre la temporalidad.¹³⁰ A diferencia de las formas finitas, los participios morfológicamente no cuentan en ningún momento con una marcación propia de tiempo o modo, sino que estas funciones se infieren a partir de los verbos finitos. El contexto temporal dado por el primer verbo finito es lo que nos permite conocer la temporalidad de los participios. Príamo primero entró (εἰσελθὼν) al campamento de los aqueos y enseguida se ocultó (ἔλαθ'). El segundo participio introduce la segunda acción (λάβει). En ambos ejemplos, la temporalidad pasada está en relación a los verbos finitos en aoristo. Los participios aoristos expresan eventos cuya realización depende de un verbo finito que le proporcione un valor temporal y modal; sin estos verbos de apoyo, la temporalidad de un participio resulta ser ambigua o difusa.

Para revisar la temporalidad del participio utilizamos los siguientes tres ejemplos.¹³¹ En el ejemplo (44), el desarrollo temporal del participio es correlativo al verbo principal, lo que se refuerza con el adverbio ἄμα. Al estar el verbo finito en tiempo pasado, le proporciona al participio la

¹²⁹ Los verbos finitos se señalan con números arábigos, mientras que las formas no finitas se numeran con números romanos.

¹³⁰ Véase el análisis de los ejemplos (36) y (37) en la página 44.

¹³¹ El ejemplo (43) es tomado Rijksbaron, 122. Los ejemplos (44) y (45) se toman de Duhoux, 311-2.

temporalidad. A este uso del participio se le conoce como *uso satelital del participio*, siguiendo la terminología de Rijksbaron.¹³²

(44) ἐπαιόνιζον... ἄμα... πλέοντες “**Entonaban** peanes mientras **remaban**”. [Th. 2.91.2]

En el ejemplo (45) la temporalidad del participio aoristo κτανών, es de anterioridad respecto al momento de la enunciación; en cambio, el participio imperfectivo τιμωρῶν, es simultánea a la narración de Orestes, pues el acto de venganza sigue estando en desarrollo mientras pronuncia su discurso. Literalmente está diciendo que mientras venga a su padre, al mismo tiempo obtiene una reputación honorable y esto lava la pena anterior, es decir, el asesinar a su propia madre.

(45) Ἐγὼ δ' ἀνόσιος εἰμι μητέρα κτανών | ὄσιος δέ γ' ἕτερον ὄνομα τιμωρῶν πατρί. “Y yo soy un profano, **habiendo matado** a mi madre, pero, **vengando** a mi padre, mi reputación es noble”. [Eur. Or. 546-7]

En el ejemplo (46) los participios tienden a expresar temporalidad anterior al verbo principal, en el caso del aoristo (παθών), y no pasada en el caso del imperfectivo (πάσχων).

(46) καὶ γὰρ ἂν ἄθλιος ἦν, εἰ τοιαῦτα παθών καὶ πάσχων ἡμέλουν ὧν περὶ τούτων ἐρεῖν ἔμελλον πρὸς ὑμᾶς. “Y yo sería un miserable si, **tras haber sufrido** tales cosas y **aun sufriendo** lo mismo, yo me despreocupara de aquello sobre lo que os estoy a punto de decir”. [D. 21.191]

2.2.4. Sistematización o paradigmaticización: El cuarto criterio hace referencia a la capacidad de la categoría más prominente de formar paradigmas flexivos regulares. Lehmann¹³³ llama a este criterio *cohesión paradigmática*, que consiste en la integración tanto formal como semántica de una categoría gramatical dada en un paradigma morfológico. Para esta integración se requiere que los miembros de un paradigma se encuentren relacionados entre sí por relaciones claramente distinguibles, especialmente mediante oposición y complementariedad. La cualidad más clara y evidente de la paradigmaticización es el tamaño y la variación del paradigma. Por ejemplo, en latín, el aspecto se encuentra sistematizado por la oposición entre dos temas verbales básicos, tradicionalmente llamados *inflectum* vs. *perfectum*: cada uno cuenta con varios alomorfos, los cuales están determinados por la pertenencia a una de las cuatro clases flexivas o conjugaciones del verbo en latín.¹³⁴

Es importante mencionar que la sistematización no implica necesariamente regularidad en el paradigma flexivo, ya que es común encontrar fenómenos como el alomorfismo y el supletismo

¹³² Rijksbaron, 122.

¹³³ Lehmann, 118.

¹³⁴ Monteil, 309.

en ciertos paradigmas. Por ejemplo, en la formación del perfecto en latín, encontramos varios alomorfos, los cuales se encuentran distribuidos de acuerdo a su pertenencia a una de las cuatro clases flexivas verbales. Dos sobresalen: la reduplicación como en *curr-o* > *cu-curr-i* (CURRERE), y la formación por medio del sufijo -s como en *scrib-o* > *scrip-s-i* (SCRIBERE). Otro fenómeno similar lo encontramos en el inglés, donde el verbo *to be* se forma de lo que históricamente fueron tres verbos distintos: *is*, que viene del PIE **hes-* (existir); *was*, que viene del protogermánico -**wes* “vivir” y *been* cuyo origen se remonta al PIE **bhew* “volverse, ser”.¹³⁵

En el sistema verbal griego encontramos paradigmas defectivos en varios casos, por ejemplo, hay verbos que no cuentan con radicales para los tres aspectos como εἶμι, que cuenta sólo con los radicales de aspecto imperfectivo y tiempo futuro.

El criterio de sistematización se encuentra relacionado con la noción de gramaticalización de una categoría, debido a que las nociones gramaticalizadas tienden a ser obligatorias y a organizarse en paradigmas, de manera que sus varios subcomponentes alcanzan una representación formal por medio de un paradigma flexivo¹³⁶ y, como resultado, la categoría más prominente cuenta con los paradigmas más complejos en el verbo.

- a) **Sistematización del tiempo:** En el verbo griego encontramos dos oposiciones entre tiempo pasado y no pasado. El tiempo pasado no cuenta con paradigmas extensos, sino que se expresa de manera regular por medio de un prefijo invariable ε- en su forma subyacente, cuyo alomorfismo se debe a cuestiones fonológicas, principalmente a la interacción entre radicales iniciados con vocal que provoca el alargamiento de esta. En el caso del no pasado, no existe un paradigma en sí, sino que es la forma temporal no marcada del verbo, y en el uso del modo indicativo y morfemas primarios de persona se infiere la temporalidad no pasada.
- b) **Sistematización del modo:** En griego no encontramos alomorfismo ni supletismo para la codificación de los modos indicativo, subjuntivo, imperativo y optativo, sino que estos se expresan mediante sufijos invariables que cuentan con un grado elevado de regularidad, haciendo del proceso de flexión del modo, una actividad predecible.
- c) **Sistematización del aspecto:** Una característica de la sistematización del aspecto en griego es el grado de alomorfismo que se encuentra en la alternancia de radicales

¹³⁵ Lehmann, 122.

¹³⁶ Bhat, 96.

aspectuales, de manera que no se puede señalar que el verbo griego forme paradigmas predecibles y sistemáticos a lo largo de todo el sistema de conjugación para expresar las oposiciones entre los aspectos imperfectivo, aoristo y perfecto, por lo que, transversalmente, se requiere de la memorización de las llamadas partes principales, que corresponden a distintos radicales aspectuales, desconectados entre sí, y cada uno con distintas subclases. Por esta razón, algunos autores han mencionado que cada verbo griego forma un sistema de conjugación independiente en el que no hay clases flexivas claras.¹³⁷ A pesar de que el aspecto se caracteriza por un alto nivel de irregularidad en su morfología, en las expresiones de tiempo, aspecto, modo y voz, encontramos una regularidad determinada por la clase flexiva de cada verbo. Un caso distinto es el del verbo español, donde hay una mayor regularidad en la morfología verbal, por lo que cada lexema verbal pertenece a una clase flexiva determinada. Como resultado, al conocer el infinitivo de un verbo, se puede generar todo el paradigma flexivo con un alto nivel de precisión.

En el verbo griego, los radicales aspectuales se encuentran organizados en varias clases, cada una con distintas subclases. De manera general, encontramos las siguientes clases:

- 1) **Radicales de aspecto imperfectivo:** En estos radicales podemos hacer una división básica entre aquellas clases que unen directamente los morfemas de persona al radical (**formas atemáticas**) y aquellas que utilizan una vocal epentética antes de los morfemas de persona (**formas temáticas**). A continuación, se puede ver cada una de las clases flexivas que se pueden encontrar en este radical, las cuales, además de la distinción entre clases atemáticas y temáticas, cuentan con distintas subclases.¹³⁸
 - a. **Radicales imperfectivos atemáticos**
 - i. Radical atemático con terminación en vocal (εἰ-μί)
 - ii. Radical atemático con terminación en consonante nasal (δείκνυ-μι)
 - iii. Radical atemático con reduplicación (δίδω-μι)
 - b. **Radicales imperfectivos temáticos**
 - i. Radical temático con terminación en vocal
 1. Final vocálica sin contracción (πλέ-ω)¹³⁹
 2. Final vocálica con contracción (δουλό-ω)¹⁴⁰

¹³⁷ Un análisis detallado de dicho modelo se encuentra especialmente en van de Laar, 1-4.

¹³⁸ Para ver una descripción más detallada de los paradigmas flexivos del verbo griego, se recomienda especialmente Smyth, 106-224. Para un análisis histórico es fundamental Duhoux. Para un análisis desde el punto de vista de la lingüística indoeuropea se destaca Van de Laar.

¹³⁹ En el dialecto jónico es predominante encontrar formas en las que no se produce la contracción vocálica.

¹⁴⁰ La contracción es una cualidad característica del dialecto ático.

- ii. Radical temático con terminación en consonante oclusiva (ᾶγ-ω)
- iii. Radical temático con terminación en -εϋ- (παιδέϋ-ω)
- iv. Radical temático con terminación en consonante líquida (ᾶγγέλλ-ω)
- v. Radical temático con terminación en consonante nasal (δάκν-ω)
- vi. Radical temático con terminación en -σκ- (εὐρίσκ-ω)
- vii. Radical temático con terminación en -σει- (πολεμῆσει-ω)

2) **Radicales de aoristo:** Este radical de manera general se puede dividir en dos clases, la clase atemática y la temática, cada una contando con varias subclases. Además de la división anterior, otra cualidad de algunas clases de aoristo es la alternancia entre radicales del aoristo no pasivo y el aoristo pasivo que podemos encontrar en algunos verbos.

a. **Radicales aoristos atemáticos**

- i. Radical atemático con sufijo (± TRANS) -κα- (ἔ-δω-κα)
- ii. Radical atemático (-TRANS)¹⁴¹ (aoristo tercero) (ἔβη-ν)
- iii. Radical atemático con sufijo -σα- (+TRANS) (aoristo primero) (ἔ-βασίλευ-σα)

b. **Radicales aoristos temáticos**

- i. Radical temático sin sufijos (aoristo segundo) (ἔ-λιπ-ον)
- ii. Radical temático con terminación αθ- o εθ- (εἶργαθ-ον)
- iii. Radical temático con terminación σ- (aoristo mixto) (βήσ-ετο)
- iv. Radical temático con reduplicación (ἦγαγ-ον)

c. **Radicales aoristos atemáticos con sufijo -(θ)η- (aoristo pasivo)(ἦχ-θη-ν)**

3) **Radicales de perfecto:** Este radical cuenta con cuatro clases básicas: la primera sin sufijación, otra con sufijo -κ-, y una tercera terminada en consonante aspirada sin sufijo. La cuarta clase de perfecto aparece solamente en la voz media y en algunos casos se distingue de su equivalente en voz activa por una alternancia vocálica (λέλοιπα/λέλειμμα). Una cualidad que distingue al perfecto de los demás radicales es la carencia de una oposición entre formas temáticas y atemáticas.

a. **Perfecto sin sufijo -κ-**

¹⁴¹ TRANS= Transitivo. La oposición entre las formas de aoristo atemático radical y el sigmático originalmente era una distinción de transitividad como podemos ver en casos como ἔβην (caminó), ἔβησα (hizo caminar).

- i. Perfecto con alternancia vocálica en el singular y en el dual/plural (οἶδα/ἴσμεν)
 - ii. Perfecto sin alternancia vocálica radical (ἄραρ-α)
- b. **Perfecto con sufijo -κ-**
- i. Perfectos con -κ- inconstante y alternancia vocálica radical en el singular y en el dual/plural: βέβη-κα (1PS)/βεβᾶ-μεν (1PP)
 - ii. Perfectos con -κ- constante en el singular, dual y plural
 - 1. Sin sufijo -η- (ἦγγελ-κα)
 - 2. Con sufijo -η- (ἡμάρτ-η-κα)
- c. **Perfecto aspirado (κέκλοφα)**
- d. **Perfecto medio (λέλειμμα)**

2.3. CORRELATOS DE LA PROMINENCIA

Una de las cualidades de la prominencia es que desencadena una serie de correlatos en la morfología verbal. La selección de una de las tres categorías del complejo TAM como la más prominente se correlaciona con dos aspectos: un mayor nivel de complejidad morfológica de la categoría más prominente y una posición más central de la misma en la palabra verbal. La mayor complejidad morfológica se debe a que los morfemas de la categoría más prominente han pasado por más procesos de cambios morfofonológicos al estar integrados por más tiempo en la palabra verbal, lo que ha provocado mayor alomorfismo. En el caso de la posición, una cualidad que tienen los procesos morfológicos es que no son arbitrarios, así como tampoco lo son las posiciones que los morfemas ocupan dentro de la palabra verbal, sino que la relevancia semántica que conllevan respecto a la base a la que se unen suele determinar su posición. Por lo tanto, aquellos valores cuyo significado sea más relevante ocuparán posiciones más centrales debido a dos razones principalmente:¹⁴² en primer lugar, si la expresión lingüística es icónica,¹⁴³ entonces podríamos predecir que aquellas categorías que son semánticamente más relevantes para el verbo se encontrarían más cerca del radical que aquellas menos relevantes; en segundo lugar, podemos decir que aquellas categorías que son más relevantes tienen un mayor efecto morfofonémico en el radical

¹⁴² Bybee (1985), 24.

¹⁴³ Siguiendo a Crystal, 234, podemos definir la iconicidad en la lingüística como “el rango en el que la relación SEMÁNTICA de un elemento se ve representado directamente en la expresión FORMAL de un lenguaje”.

que aquellas menos relevantes.¹⁴⁴ Por ejemplo, una cualidad común en las lenguas del mundo es que los morfemas que expresan tiempo y aspecto suelen ocurrir dentro del verbo, debido a que, a diferencia de los sustantivos, que suelen ser más estables e inmutables temporalmente, los verbos codifican situaciones en cambio constante y sin una estabilidad temporal, lo que los hace más afines a expresar valores temporales y aspectuales.¹⁴⁵ En el caso del griego, la selección de un radical aspectual, por su mayor influencia morfofonémica, determina los alomorfos que expresan tiempo y modo.

2.3.1. Complejidad morfológica de la categoría más prominente: La categoría prominente cuenta con un nivel mayor de complejidad en sus medios de expresión formal, lo que es visible en un mayor grado de alomorfismo. La complejidad morfológica de una categoría dada posiblemente se debe a que la categoría más prominente ha experimentado diferentes procesos de gramaticalización a lo largo de su historia, lo que se refleja en su variación morfológica en un estadio temporal determinado.

2.3.1.1. Complejidad morfológica de la categoría de tiempo: El sufijo de tiempo pasado es invariable, al menos en su forma subyacente, y sus cambios en su forma superficial (fonética) se pueden explicar mediante distintos procesos fonológicos.

ε-	+ C ¹⁴⁶ (λύω)	εC (ἔλυσσα)
	+ α (ἄγω)	η (ἤγον)
	+ η (ἐλπίζω)	η (ἤλπιζον)
	+ ι (ἰκετεύω)	ι (ἰκέτευσσα)
	+ ω (ὀρίζω)	ω (ὤριζον)
	+ υ (ὕβριζω)	ῡ (ὕβριζον)
	+ αι (αἰρέω)	η (ἤρουν)
	+ αυ (αὐξών)	ηυ (ἤϋξον)
	+ ει (εἰκάζω)	η (ἤκαζον)
	+ ευ (εὐχομαι)	ηυ (ἤϋχόμεν)
	+ οι (οἰκέω)	ω (ὤκουον)
+ ρ (ρήγνυμι)	ερρ (ἔρραγγην)	

Figura 2.8. Morfología del tiempo pasado¹⁴⁷

¹⁴⁴ Bybee (1985), 24.

¹⁴⁵ *Ibid.*, 22.

¹⁴⁶ C equivale a consonante, en este caso se refiere a cualquier consonante con excepción de ρ.

¹⁴⁷ La falta del diptongo inicial *ov* en la tabla se debe a que no hay verbos que inicien con él.

2.3.1.2. Complejidad morfológica del modo: El verbo griego cuenta con cuatro formas modales: el indicativo, el subjuntivo, el optativo y el imperativo.

- El modo indicativo no cuenta con una expresión formal, sino que se codifica mediante un morfema cero.

(47) **συσσιτοῦμεν** γὰρ δὴ ἐγὼ τε καὶ Μελησίας ὄδε, καὶ ἡμῖν τὰ μειράκια **παρασιτεῖ** “**Estamos comiendo** juntos Melesías aquí y yo, y los jóvenes nos **acompañan**”. [Pl. *La.* 179b]¹⁴⁸

- El modo subjuntivo cuenta con dos sufijos *-ω/η-*, los cuales ocurren en distribución complementaria. El primero aparece ante morfemas de persona iniciados en *μ,ν*, mientras que el segundo aparece en todos los demás casos.

(48) πότερον βίαν **φῶμεν** ἢ μὴ **φῶμεν** εἶναι. “O **podemos decir** que es violencia o **podemos decir** que no es”. [X. *Mem.* 1.2.45]¹⁴⁹

(49) ἀλλά μή μ’ **ἀφῆς** ἔρημον. “Pero no me **dejes** a mí solo”. [S. *Ph.* 486-7]

- La forma más común del optativo se expresa mediante la sufijación de *-ι-* al radical verbal.

(50) μὴ πλείω κακὰ **πόθοιεν** “que ya no **sufran** más males”. [S. *Ant.* 928]¹⁵⁰

- El imperativo se expresa ya sea mediante un morfema cero en la segunda persona del singular o con el sufijo *-ον* (en ciertos verbos), con los sufijos *-τω*, para la tercera persona del singular, además de *-τε*, *-των* para la segunda y tercera persona del plural respectivamente, además de un morfema *-θι* para la segunda persona del singular en algunos verbos.

(51) **Ἀνάγνωθι** τὸ ψήφισμα τὸ Θεβαίων. **Λέγε** τὰς μαρτυρίας. **Ἀναγίνωσκε** τὰς ἐπιστολάς “**¡Da lectura** al decreto de los tebanos! **¡Lee** los testimonios! **¡Empieza a dar lectura** en voz alta a las cartas!”.¹⁵¹ [Din. 1.27]

¹⁴⁸ Ejemplo tomado de Rijksbaron, 10.

¹⁴⁹ Ambos ejemplos tomados de Rijksbaron, 40.

¹⁵⁰ Ejemplo tomado de Rijksbaron, 41.

¹⁵¹ Ejemplo tomado de Duhoux, 249.

(52) [Plutón] Ἄγε δὴ χαίρων, Αἰσχύλε, **χώρει**, | καὶ **σῶζε** πόλιν τὴν ἡμετέραν | γνῶμαις ἀγαθαῖς, καὶ **παίδευσον** | τοὺς ἀνοήτους. Πολλοὶ δ'εἰσίν. | καὶ **δοῦ** τουτὶ Κλεοφῶντι... | ... καὶ **φράζ'** αὐτοῖς | ταχέως ἤκειν ὡς ἐμέ δευρί|... | [Esquilo]... σὺ δε τὸν θᾶκον | τὸν ἐμόν **παράδος** Σοφοκλεῖ τηρεῖν|... | **Μέμνησο** δ' ὅπως ὁ πανοῦργος ἀνήρ|... | μηδέποτ' εἰς τὸν θᾶκον τὸν ἐμόν | μηδ' ἄκων ἐγκαθεδεῖται “[Pl.] ¡Oye, Esquilo, saludos! ¡Regresa y salva nuestra ciudad con tus buenas ideas y educa a los ignorantes, pues son muchos! ¡Y entrégale a Cleofón... y diles que vengan rápido aquí conmigo! [Esquilo] ¡Y tú, encárgale a Sófocles vigilar mi asiento y recuerda esto: que jamás aquel truhan, sin quererlo, intente tomar mi asiento!”.¹⁵² [Arist. *Ran.* 1500-23]

Forma de enunciación	Modo IND (Ø)	Modo SUBJ (-ω/η-)	Modo OPT (-ι-)	Modo IMP
λαμβάν-ω	λαμβάν-ω	λαμβάν-ω	λαμβάνο-ι-μι	λαμβάν-ε
δείκνυ-μι	δείκνυ-μι	δεικνύ-ω	δεικνύο-ι-μι	δείκνυ-ε
κλύ-ω	κλύ-ω	κλύ-ω	κλύο-ι-μι	κλύ-ε

Figura 2.9. Morfología del modo

2.3.1.3. Complejidad morfológica del aspecto: El aspecto se caracteriza por tener un alto número de procesos morfológicos para su expresión. En cada valor aspectual se cuenta con varios alomorfos organizados en clases flexivas, como puede ser los imperfectivos atemáticos/temáticos o los aoristos sigmáticos o reduplicados. Además, hay procesos morfológicos no concatenativos, es decir, que no forman cadenas lineales de morfemas, sino que ocurren al interior de un morfema (e.g. la apofonía en algunos radicales verbales). Se pueden encontrar algunos ejemplos en la siguiente figura:

Proceso morfológico	Forma de enunciación	Alternancia radical
Sufijación	λύ-ω	ἔ-λυ-σα (AOR)
Supletivismo	φέρ-ω, πάσχ-ω	ἤνεγκ-ον (AOR),
Apofonía	φεύγ-ω	ἔ-φυγ-ον (AOR)
Reduplicación	κτά-ομαι	κέ-κτη-μαι (PERF)
Reduplicación + sufijación	λύ-ω	λέ-λυ-κα (PERF)

Figura 2.10. Alomorfos del aspecto¹⁵³

¹⁵² Ejemplo tomado de Duhoux, 251.

¹⁵³ Tomado de la lista de Smyth, 684-722.

2.3.2. Posición dentro de la palabra verbal: La categoría más prominente tiende a ocupar una posición más cercana a la raíz léxica de la palabra verbal, mientras que los elementos menos prominentes ocuparán posiciones periféricas en torno a la categoría prominente, ya sea mediante procesos morfológicos (afijación, sufijación, etc.) o mediante el uso de clíticos, partículas o elementos léxicos externos a la palabra verbal.

A primera vista, se podría juzgar que el verbo griego otorga la misma prominencia al tiempo debido a que en los verbos que expresan variaciones aspectuales mediante sufijación, estos sufijos se unen inmediatamente al radical, así como el prefijo de tiempo se une inmediatamente antes.

(53) ἔ λυ σα ∅
 PAS *soltar* **AOR** IND-ACT-1SG

Sin embargo, al analizar otros procesos morfológicos, encontramos que el aspecto se encuentra completamente fundido con el radical léxico del verbo. El radical funciona como un morfema acumulativo, es decir, desempeña varias funciones, tanto léxicas como gramaticales, por lo que es imposible separar al aspecto gramatical del radical, caso contrario del morfema de pasado:

(54) ε ἶδ ον
 PAS **ver.AOR** IND.ACT.1SG

Incluso, en la formación del perfecto mediante reduplicación, la reduplicación aspectual ocupa una posición más central que la expresión de tiempo pasado:

(55) ἐ λε λύ κειν
 PAS **PERF** *soltar* IND.ACT.1SG

El modo se expresa mediante sufijos que se añaden al radical o a los sufijos aspectuales, de manera que en todo momento es separable de las expresiones formales de aspecto. Algo que podemos ver en los ejemplos siguientes es que los sufijos de modo subjuntivo son morfemas acumulativos, combinan las funciones de número, voz y persona en un solo morfema inseparable:

(56) φθί σ ω
perecer **AOR** SUBJ.ACT.1SG

En el ejemplo (57) se puede ver un sincretismo del aspecto gramatical y el valor léxico del verbo. En un solo morfema $-\theta$ están combinados ambos valores y no es posible hacer una distinción morfológica entre ambos:

(57) θ $\tilde{\omega}$
colocar.AOR SUBJ.ACT.1SG

En resumen, en el verbo griego encontramos la siguiente distribución del complejo TAM, de manera que queda clara la prominencia formal del aspecto gramatical sobre el tiempo y el modo:

Área periférica temporal	Área central léxica (núcleo verbal)	Área central aspectual	Área periférica modal	Área periférica de tiempo, persona, voz y número
Morfema invariable (en la estructura profunda) de tiempo pasado.	Alto grado de alomorfismo. Combinación de valor léxico y aspectual en algunos verbos. Caracterizada por un alto número de procesos morfológicos	Marcación de aspecto mediante sufijación: Sufijo $-\sigma\alpha-$ para aoristo, sufijo $-\kappa\alpha-$ para perfecto.	Morfemas de indicativo, subjuntivo, optativo, imperativo. En algunos casos hay morfemas cumulativos de modo, persona, voz y número.	Morfemas cumulativos con dos paradigmas principalmente: temáticos y atemáticos. Oposición entre morfemas de tiempo no pasado y pasado y voz activa vs. media.

Figura 2.11. Distribución de los segmentos morfológicos en el verbo griego

2.3.2.1. Posición del tiempo: La expresión de tiempo ocurre en una posición prefijal dentro de la palabra verbal griega.

2.3.2.2. Posición del modo: Los cuatro valores gramaticalizados de modo (IND, SUBJ, OPT, IMP) se expresan por medio de sufijos que se encuentran en una posición periférica respecto al núcleo verbal, aunque el indicativo es la forma no marcada de la expresión de modo. Es importante mencionar que, en algunos casos, como el subjuntivo de primera persona de singular, no hay una separación morfológica entre las funciones de modo, por un lado, y las funciones de persona, voz y número.

2.3.2.3. Posición del aspecto: El aspecto se encuentra en la posición central de la palabra, su expresión se encuentra plenamente fundida con la raíz léxica del verbo en los verbos que realizan sus alternancias radicales mediante procesos morfológicos no concatenativos, mientras que en aquellos que expresan variaciones aspectuales mediante sufijación, sus morfemas ocurren en la posición más cercana al radical verbal. Por esta razón la parte central está dividida por líneas punteadas, ya que es difusa en ciertos verbos. Además, una cualidad única del aspecto es que, a partir de su clase flexiva, se determina el alomorfismo que puedan llevar tanto el tiempo como el modo, es decir, los alomorfos de tiempo y modo se deben a que son procesos morfofonémicos dependientes de la base fonológica del radical de aspecto. Esto lo podemos ver en las variaciones del morfema de pasado, cuya naturaleza está determinada por la sílaba inicial del radical, ya sea en consonante o vocal, que es lo que desencadena las variantes en la forma superficial de dicho morfema¹⁵⁴.

¹⁵⁴ Las transformaciones de dicho morfema se pueden ver con más detalle en la figura 2.8.

3. ANÁLISIS DE TEXTOS

Esta sección consiste en un análisis breve de algunas selecciones literarias pertenecientes al dialecto ático de los siglos V y IV a. C. Las traducciones son puramente ilustrativas y su objetivo es servir como glosas para el griego, por lo que se busca ser literal y respetar, en la medida de lo posible, el orden de palabras del original. En orden cronológico, consisten en la *Medea* de Eurípides (480-406 a.C.), *Historia de la guerra del Peloponeso* de Tucídides (460-400 a.C.), la *Apología* de Sócrates de Platón (428-348 a.C.) y el discurso *De Corona* de Demóstenes (384-322 a.C.), los cuales corresponden a los géneros literarios de poesía dramática, la prosa histórica, la prosa filosófica y la oratoria, respectivamente. Estos análisis funcionan de manera más auxiliar que central para la argumentación sobre la prominencia del aspecto en el verbo griego y su único objetivo es proporcionar una tentativa de análisis de textos que pueda aportar a la propuesta sobre prominencia aspectual en la lengua griega.

[Eur. *Med.* 579-585]

ἦ πολλὰ πολλοῖς εἰμί (IMPFV) διάφορος βροτῶν:

ἐμοὶ γὰρ ὅστις ἄδικος ὢν (IMPFV) σοφὸς λέγειν (IMPFV)

πέφυκε (PERF), πλείστην ζημίαν ὀφλισκάνει (IMPFV)·

γλώσση γὰρ ἀύχων (IMPFV) τᾶδικ' εὖ περιστελεῖν (IMPFV)

τολμᾷ (IMPFV) πανουργεῖν (IMPFV): ἔστι (IMPFV) δ' οὐκ ἄγαν σοφός.

ὥς καὶ σύ: μή νυν εἰς ἔμ' εὐσχήμων γένη (AOR)

585 λέγειν (IMPFV) τε δεινός. ἐν γὰρ ἐκτενεῖ (IMPFV) σ' ἔπος·

“Sin duda yo soy muy distinta del resto de los mortales / pues para mí, cualquiera que es injusto y hábil para hablar / merece el peor castigo / pues, ufanándose con su lengua, se atreve a defenderse de sus injusticias y a actuar como un rufián. / Mas no es sabio en demasía. / Y así tú, no seas ante mí alguien decente y hábil para hablar, / pues una palabra te pone en evidencia.

El primer verbo, **εἰμί**, junto con el adjetivo **διάφορος**, funciona como un predicado de estado, por su naturaleza de aspecto imperfectivo, expresa una cualidad inherente a Medea que es continua y simultánea a su narración. El uso de un verbo en perfecto, **πέφυκε**, marca la relevancia presente de una acción anterior; en el momento de la narración de Medea, el sujeto **ὅστις** del verbo, ya ha adquirido la cualidad de ser injusto (**ἄδικος**). El participio **ὢν**, acompañado del adjetivo **σοφός**, desempeña una función similar al verbo **εἰμι** anterior, con la atribución puesta sobre el sujeto **ὅστις**,

ambos modifican al siguiente verbo, **λέγειν**, y toda la unidad **ὧν σοφὸς λέγειν** “siendo hábil para hablar”, señala que la acción del verbo puede interpretarse como un hábito por el uso de aspecto imperfectivo. El siguiente verbo, **ὀφλισκάνει**, es correlativo aspectualmente con **λέγειν**, mostrando que ambos son desarrollos habituales, aunque funciona como la conclusión de la sentencia iniciada con **πέφυκε**.

El participio **αὐχῶν** indica una propiedad del sujeto que le permite llevar a cabo la acción del verbo **τολμᾷ**. **Τολμᾷ** tiene dos infinitivos como complementos: **περιστελεῖν** y **πανουργεῖν** y, los cuatro, a partir de su morfología de aspecto imperfectivo, se pueden interpretar como un hábito continuo: valiéndose de su palabra se atreve a ocultar su injusticia al mismo tiempo que actúa de manera poco honorable. Se cierra el argumento de Medea con **ἔστι**, que engloba todo lo anterior con una evaluación.

El verbo **γένη** probablemente es un uso del aoristo inceptivo, es decir, que indica el inicio de una acción. El aoristo, además de indicar la puntualidad de una acción, también codifica un aspecto de fase.¹⁵⁵ En este caso el verbo tiene la función de indicar auxiliariamente la fase inicial de la acción expresada por el infinitivo **λέγειν**, cuyo aspecto imperfectivo marca un proceso. Se puede interpretar la oración como “no empieces a estar hablando”. Finalmente, **ἐκτενεῖ** marca una valoración de Medea de la advertencia hecha a Jasón, vista como una acción en desarrollo.

[Th. 1.76.2] οὕτως οὐδ' ἡμεῖς θαυμαστὸν οὐδὲν **πεποιήκαμεν (PERF)** οὐδ' ἀπὸ τοῦ ἀνθρωπέου τρόπου, εἰ ἀρχὴν τε **διδομένην (IMPFV)** ἐδεξάμεθα **(AOR)** καὶ ταύτην μὴ **ἀνεῖμεν (AOR)** ὑπὸ <τριῶν> τῶν μεγίστων **νικηθέντες (AOR)**, τιμῆς καὶ δέους καὶ ὠφελίας, οὐδ' αὖ πρῶτοι τοῦ τοιούτου **ὑπάρξαντες (AOR)**, ἀλλ' αἰεὶ **καθεστῶτος (PERF)** τὸν ἥσσω ὑπὸ τοῦ δυνατωτέρου **κατείργεσθαι (IMPFV)**.

“Y así, nosotros no hemos hecho nada extraordinario ni lejano a la costumbre humana si recibimos un imperio ofrecido a nosotros y no lo dejamos, estando nosotros sometidos a tres grandes cosas: el honor, el temor y la ganancia. Además, tampoco nosotros hemos sido los primeros en actuar de tal forma, sino que desde siempre ha quedado establecido que el débil sea dominado por el más fuerte”.

El siguiente pasaje de Tucídides se articula en torno a dos perfectos que, a partir de su temporalidad pasada, pero relevante en el momento de la narración, justifican el imperialismo

¹⁵⁵ Véase p. 24, donde se explican los aspectos de fase.

ateniense. El primer verbo, el perfecto **πεποιήκαμεν** indica un hábito iniciado desde el pasado que sigue siendo relevante en el momento presente. Los aoristos **ἔδεξάμεθα** y **ἀνείμεν** señalan una anterioridad respecto a las circunstancias del primer perfecto, ambos son eventos que se encuentran dentro de las acciones enmarcadas por **πεποιήκαμεν** y son lo que permite hacer la evaluación posterior sobre el actuar de Atenas. Debido a la naturaleza puntual del aoristo, se entiende que son eventos consecutivos, primero se recibió el imperio que estaba siendo ofrecido constantemente, lo que se marca con un participio en aspecto imperfectivo (**διδομένην**) y posteriormente no se soltó. En ese momento, los atenienses se guiaban (**νικηθέντες**), por tres principios. Debido a que el participio aoristo no cuenta con una marcación temporal, es difícil afirmar si dicha propiedad sigue siendo vigente en el presente o si fue algo del momento, aunque es posible inferir que lo es debido a que las circunstancias nos hacen ver que la actitud de Atenas sigue siendo la de una potencia hegemónica.

El participio aoristo siguiente, **ὑπάρξαντες**, sí indica una anterioridad debido a que contextualmente es posible inferir la temporalidad de dicha propiedad, al dejar explícito que anteriormente hubo quienes actuaron de forma semejante. Esto nos señala la importancia del contexto para determinar muchas veces la temporalidad de las formas nominales del verbo como el participio y el infinitivo. El siguiente perfecto, **καθεστῶτος**, parece funcionar de manera semejante al primero (**πεποιήκαμεν**), pues indica la relevancia presente de una acción pasada. Debido a que en un momento anterior se sancionó el actuar agresivo de una potencia, los atenienses se valen en un punto posterior de dicha actuación para justificar y matizar su propia política exterior agresiva. Finalmente, el participio imperfectivo **κατείργεσθαι** no parece estar provisto de temporalidad alguna, sino que más bien señala la habitualidad de la acción. Independientemente del período histórico, se ha establecido (en algún momento del pasado y válido hasta hoy) que los débiles *se sometían habitualmente* al dominio del más fuerte.

[Plat. *Ap.* 17a] ὅτι μὲν ὑμεῖς, ὧ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, **πεπόνθηατε (PERF)** ὑπὸ τῶν ἐμῶν κατηγορῶν, οὐκ **οἶδα (PERF)**: ἐγὼ δ' οὖν καὶ αὐτὸς ὑπ' αὐτῶν ὀλίγου ἑμαυτοῦ **ἐπελαθόμην (AOR)**, οὕτω πιθανῶς **ἔλεγον (IMPFV)**. καίτοι ἀληθές γε ὡς ἔπος **εἰπεῖν (AOR)** οὐδὲν **εἰρήκασιν (PERF)**. μάλιστα δὲ αὐτῶν ἐν **ἐθαύμασα (AOR)** τῶν πολλῶν ὧν **ἐψεύσαντο (AOR)**, τοῦτο ἐν ᾧ **ἔλεγον (IMPFV)** ὡς **χρῆν (IMPFV)** ὑμᾶς **εὐλαβεῖσθαι (IMPFV)** μὴ ὑπ' ἐμοῦ **ἐξαπατηθῆτε (AOR)** [17β] ὡς δεινοῦ ὄντος **λέγειν (IMPFV)**.

“Qué hayan sentido, hombres de Atenas, por mis acusadores, no lo sé. Yo, incluso, me olvidé casi de mí mismo, pues hablaron persuasivamente. Sin embargo, no han dicho, por decirlo así, nada

verdadero; especialmente una cosa de las muchas que mintieron me sorprendió, a saber, cuando decían que era necesario que ustedes se precavieran de no ser engañados por mí, puesto que soy habil al hablar”.

El primer verbo del pasaje es un verbo en perfecto, **πεπόνθατε**; esto se debe a que Sócrates considera que el discurso anterior de sus acusadores ha causado un efecto sobre los oyentes, lo que da como resultado que posiblemente sus opiniones hayan sido modificadas a lo largo de la argumentación. El siguiente verbo, **οἶδα**, si bien tiene morfología de perfecto, se puede entender como un verbo con persistencia en el tiempo presente, *yo no sé*. El primer verbo en aoristo, **ἐπελαθόμεν**, tiene una intención especial, Sócrates quiere hacernos entender que hubo un instante en el que la acusación en su contra fue a tal grado convincente que él mismo, por ese pequeño periodo de tiempo, se desconoció a sí mismo, aunque el aoristo refuerza que su desliz fue espontáneo y de duración limitada. A continuación, con el verbo **ἔλεγον**, toda la acusación es vista como un proceso, durante el cual Sócrates sólo se desconoció a sí mismo por un muy breve instante. El aoristo **εἶπεῖν**, funciona como una frase hecha *ὡς ἔπος εἶπεῖν*, *por decirlo así*, y su aspecto no tiene mayor relevancia, sino dentro de toda la unidad fraseológica. El perfecto **εἰρήκασιν**, en cambio, hace énfasis en el resultado de la acción, es decir, a lo largo de toda la deliberación de sus acusadores no parece haber un solo elemento de verdad. Sócrates refuta los ataques en su contra señalando que, hasta el momento presente, no ha podido encontrar algo verdadero. Sócrates menciona que hubo un punto temporal en el que se sorprendió de las acusaciones (**ἐθαύμασα**), quizás con esto señala que hubo un solo momento interesante a lo largo de toda la discusión y el aoristo refuerza esta idea. Una vez más, la discusión se enmarca como un evento en desarrollo por medio de un verbo en aspecto imperfectivo, **ἔλεγον**, para hacer énfasis en lo que viene a continuación: el mencionar que era necesario para el jurado (**χρῆν**) estar en guardia de lo que pudiera decir Sócrates. Probablemente se utiliza un infinitivo con aspecto imperfectivo, **εὐλαβεῖσθαι**, para indicar que se debe estar constantemente en guardia, como un proceso continuo, para no ser engañados en un instante como explica el verbo **ἐξαπατηθῆτε**, lo que justifica su uso en aoristo.

[Dem, 18.198] καίτοι ὅτω τὰ τῶν Ἑλλήνων ἀτυχίματ' ἐνευδοκιμεῖν (IMPFV) ἀπέκειτο (IMPFV), ἀπολωλέναι (PERF) μᾶλλον οὐτός ἐστι (IMPFV) δίκαιος ἢ κατηγορεῖν (IMPFV) ἑτέρου· καὶ ὅτω **συνενηόχασιν** (PERF) οἱ αὐτοὶ καιροὶ καὶ τοῖς τῆς πόλεως ἐχθροῖς, οὐκ ἔνι τοῦτον εὖνουν **εἶναι** (IMPFV) τῇ πατρίδι. **δηλοῖς** (IMPFV) δὲ καὶ ἐξ ὧν **ζῆς** (IMPFV) καὶ **ποιεῖς** (IMPFV) καὶ **πολιτεύει** (IMPFV) καὶ πάλιν οὐ **πολιτεύει** (IMPFV).

“E incluso, aquel que se **valía** de los infortunios de los griegos para **glorificarse**, que **está muerto**, es **más justo** a que **acuse** a su prójimo. Y aquél que se **ha beneficiado** por las mismas

oportunidades que los enemigos de la ciudad, no es posible que **sea** amistoso para la patria. Lo **demuestras** en la forma en la que **vives**, en la que **actúas** y en la que **haces** y, de nuevo, no **haces política**”.

En el pasaje anterior, donde Demóstenes públicamente acusa a Esquines de haberse favorecido de la situación política con Filipo, encontramos un uso constante de verbos en aspecto imperfectivo que hacen énfasis en el desarrollo presente de los eventos. Demóstenes inicia este pasaje haciendo énfasis en un evento acaecido en el pasado con el uso del imperfectivo en modo indicativo, **ἀπέκειτο**, el infinitivo anterior **ἐνευδοκμεῖν** funciona como complemento y por su aspecto imperfectivo se puede entender que fue a partir del primer suceso, marcado por el primer verbo, que el segundo dio inicio. Ambos eventos pueden verse como consecutivos: **ἀπέκειτο** indica un hábito dentro del cual se enmarca el infinitivo, el verbo conjugado parece funcionar como una cualidad que permite que el proceso de beneficio para los políticos que lucraron con las circunstancias, en aspecto imperfectivo, se lleve a cabo. En la siguiente parte, el verbo imperfectivo **ἔστι** funciona como una forma impersonal junto con el adjetivo **δίκαιος**, el predicado es una valoración que Demóstenes está haciendo en el momento presente de las circunstancias como un hábito que es relevante al momento del discurso de Demóstenes. Él señala que es preferible una de las dos opciones, las dos alternativas se marcan con dos formas aspectuales distintas con un claro motivo: el orador quiere decir que la primera opción indica que es preferible que en el momento de su discurso su rival se encuentre ya muerto (**ἀπολωλέναι**) a que dé inicio a una acusación que probablemente se va a extender en el tiempo (**κατηγορεῖν**). El siguiente verbo (**συνενηνόχασιν**) señala que en el momento presente hay un cambio respecto al pasado, posiblemente se refiere a los beneficios que adquirieron en el pasado los traidores de la ciudad de Atenas, los cuales, en el momento en el que Demóstenes los denuncia, son evidentes y claros para todos, haciendo que el perfecto señale la relevancia presente de acciones pasadas. El verbo **εἶναι** indica un hábito por su aspecto, de alguna forma expresa una máxima que es válida independientemente de la ubicación temporal: los enemigos de la patria bajo ninguna circunstancia, tanto en el pasado o en el presente, pueden considerarse amigos de la misma. Los últimos cuatro verbos marcan una serie de acciones simultáneas en el presente, la forma en la que Esquines revela sus verdaderas intenciones, **δηλοῖς**, es la forma en la que lleva a cabo tres acciones: el vivir, el actuar y el hacer (y no hacer) política. Demóstenes hace énfasis en que estas tres acciones son eventos en progreso que pueden ser verificados en el presente, por lo que el aspecto imperfectivo es el más conveniente para sus intenciones.

4. SUMARIO Y CONCLUSIÓN

En esta parte, se busca hacer una síntesis de los criterios de la prominencia a partir de los datos del verbo griego. A partir del análisis de la morfología verbal griega, es posible clasificar esta lengua como un sistema de prominencia aspectual debido a que es el aspecto la función más gramaticalizada, más obligatoria y que se ha difundido hacia las formas nominales del verbo. Aunque el aspecto no es la categoría más sistematizada del complejo TAM, los correlatos de posición aspectual y complejidad morfológica analizados en la sección 2.3. parecen confirmar la prominencia que el aspecto desempeña en la palabra verbal griega. Los cuatro criterios básicos de Bhat se pueden resumir de la siguiente manera:

- I. **Gramaticalización:** Se puede ver que el verbo griego cuenta con tres valores aspectuales gramaticalizados (IMPFV, AOR, PERF), un morfema de tiempo pasado y cuatro valores modales (IND, SUBJ, OPT, IMP). La distinción que hace sobresalir al aspecto sobre el tiempo y modo, radica en que las tres expresiones aspectuales se expresan mediante procesos morfológicos más complejos.

	GRAMATICALIZACIÓN		
	Tiempo	Aspecto	Modo
Verbo finito	[+ PAS]	[+IMPFV] [+AOR] [+PERF]	[+IND][+SUBJ][+OPT][+IMP]
Verbo no finito	-	[+IMPFV] [+AOR] [+PERF]	-

Figura 4.1. Sumario de gramaticalización

- II. **Obligatoriedad:** En este criterio, la prominencia del aspecto sobresale debido a que, en todas las formas del verbo, tanto finitas como no finitas, la aparición del aspecto es constante. El modo se ubica en segunda posición de prominencia dado que su aparición se limita a las formas finitas, mientras que el tiempo queda en el último lugar, con su expresión limitada al verbo finito en el modo indicativo.

	OBLIGATORIEDAD		
	Tiempo	Aspecto	Modo
Verbo finito	+ ¹⁵⁶	+	+
Verbo no finito	-	+	-

Figura 4.2. Sumario de obligatoriedad

III. Difusión: El aspecto sobresale como la única categoría que se extiende más allá del verbo finito; esto, por una serie de nominalizaciones que toman como base los tres valores aspectuales básicos de la palabra verbal griega. En los procesos de nominalización, el verbo griego pierde morfología de tiempo y modo, lo que nos dice que aquellas dos funciones no son tan centrales formalmente como el aspecto.

	DIFUSIÓN		
	Tiempo	Aspecto	Modo
Infinitivo	-	+	-
Participio	-	+	-

Figura 4.3. Sumario de la difusión

IV. Sistematización: A diferencia del modo y del tiempo, que forman paradigmas regulares y predecibles, el aspecto se caracteriza por un alto grado de alomorfismo que no permite hablar de un alto nivel de sistematización. El aspecto es la menos sistematizada de las otras dos categorías gramaticales, aunque ello no implica que sea la menos prominente debido a que cumple los otros tres criterios y su mayor prominencia se ve reflejada en los correlatos de difusión en la palabra verbal y posición dentro de la misma.

	GRAMATICALIZACIÓN	OBLIGATORIEDAD	DIFUSIÓN	SISTEMATIZACIÓN
TIEMPO	+	±	-	+
ASPECTO	+	+	+	±
MODO	+	+	-	+

Figura 4.4. Sumario general

En resumen, partiendo de la evidencia anterior, es posible clasificar al griego como una lengua de prominencia aspectual debido a que las oposiciones entre las expresiones formales de aspecto imperfectivo, aoristo y perfecto forman la base léxica de la morfología verbal. Sin embargo, es

¹⁵⁶ Salvo la lengua homérica, donde la marcación de tiempo pasado con el aumento es opcional, lo cual es indicador de un grado menor de obligatoriedad.

importante mencionar que el griego no cumple a la perfección los criterios de selección de una lengua de prominencia aspectual, debido a que posee una menor sistematización de aspecto en comparación al tiempo y al modo.

Sin embargo, hay que recalcar que el modelo utilizado en este trabajo no busca resultados discretos, sino que se basa en valores graduados en los que podemos encontrar un abanico de posibilidades clasificatorias. De esta forma, a pesar de que el aspecto no sobresale del tiempo y el modo en la gramaticalización y que se encuentra en una situación de desventaja en la sistematización, cumple los otros dos criterios de manera puntual, y al analizar los correlatos encontramos evidencia contundente del papel central que desempeña el aspecto en el sistema verbal griego, sobre todo en el hecho de que las expresiones de aspecto cuentan con un alto grado de alomorfismo, lo que es visible en la irregularidad de su formación, en la posición central que el aspecto ocupa dentro de la palabra verbal griega y, sobre todo, debido a que el aspecto es la única categoría del complejo TAM que se difunde a las formas nominales del verbo.

INDEX LOCORUM

Aristófanes (Aristoph.)

Ran. 1500-23 (56)

Demóstenes (Dem.)

18.198 (63)

19.202 (46)

20.87 (40)

21.191 (49)

Dinarco (Din.)

1.27 (55)

Esquines (Aeschin.)

1.136 (45)

Eurípides (Eur.)

Med. 1271 (39)

Med. 579-85 (60)

Or. 546-7 (49)

Ph. 486-7 (55)

Homero (Hom.)

Il. 1.37 (39)

Il. 1.188 (44)

Il. 7.17 (31)

Il. 9.410-1 (41)

Il. 16.548 (44)

Il. 24.477-79 (48)

Il. 24.788 (41)

Iseo (Isaeus)

1.26 (38)

Jenofonte (Xen.)

An. 7.3.7 (30)

Cyr. 8.4.7 (32)

Hell. 2.4.33 (37)

Mem. 1.2.45 (55)

Lisias (Lys.)

21.10 (39)

Platón (Plat.)

Ap. 17a (62)

Chrm. 162e (39)

Eutyphro 15e (46)

La. 179b (55)

Phd. 63b (39)

Sófocles (Soph.)

Ant. 927-8 (39)

Ant. 928 (55)

Tucidides (Thuc.)

1.9.4 (42)

1.33.1 (30)

1.76.2 (61)

1.79.1 (41)

1.126.10 (38)

2.83.1 (46)

2.91.2 (49)

4.98.1 (45)

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS GRIEGOS

- Aristófanes. 1928. "Les Grenouilles", *Comédies* Tome IV. París: Les Belles Lettres.
- Demóstenes. 1903. *Orationes*. Ed. S. Butcher. Oxford: Oxford University Press.
- Dinarco. 1990. *Discours*. Ed. Nouhaud M. París: Les Belles Lettres.
- Esquines. 1919. *Aeschines*. Trad. Adams, Charles, D. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Eurípides. 1913. *Fabulave*. Ed. Murray, Gilbert. Oxford: OUP.
- Homero. 1920. *Ilias*. Ed. Monro, David B. y Allen, Thomas W. Oxford: OUP.
- Jenofonte. 1921. *Opera Omnia*. Ed. Marchant C. E.C. Oxford: OUP.
- Iseo. 1962. *Isaeus*. Trad. Forster, Edward S. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Lisias. 1930. *Lysias*. Trad. Lamb, W.R.M. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Platón. 1995. *Opera* Vol. 1. Ed. Duke, E.A. Oxford: OUP.
- Sófocles. 1990. *Fabulae*. Eds. Lloyd-Jones, H. y Wilson N.G. Oxford: OUP.
- Tucidides. 1973-5. *La Guerre du Péloponnèse*. Ed. de Romilly, Jacqueline. París: Les Belles Lettres.
- Perseus Collection: Greek and Latin Materials, Tufts University, Massachusetts.
<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/collection?collection=Perseus:collection:Greco-Roman>
(utilizado durante abril y mayo del 2016).
- Thesaurus Linguae Graecae® Digital Library. Ed. Maria C. Pantelia. University of California, Irvine.
<http://www.tlg.uci.edu> (utilizado desde el año 2014 hasta febrero del 2016).

TEXTOS LATINOS

- M. Terencio Varrón. *De Lingua Latina*. Ed. Leonardus Spengel. 1885. Berlín: Weidmann.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- Andrews, A. 1985. *The Major Functions of the Noun Phrase* en Shopen (1985) *Language Typology and Syntactic Description*, vol. 1 pp. 62-154. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bhat, D.N.S. 1999. *The Prominence of Tense, Aspect and Mood*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Binnick, R.R. 1991. *Time and the Verb: A Guide to Tense and Aspect*. Nueva York: OUP.
- Bloomfield, Leonard. 1933. *Language*. Londres: George, Allen and Unwin.
- Bybee, Joan L., et al. 1994. *The Evolution of Grammar*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bybee, Joan. 1985. *Morphology*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Carnie, Andrew. 2013. *Syntax: A Generative Introduction*. West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Chantraine, Pierre & Casevitz, Michel. 2013. *Grammaire homérique I* (reedición, 1ª ed. 1953). París: Klincksieck.

- Chomsky, Noam. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Boston: MIT Press.
- Colvin, Stephen. 2007. *A Historical Greek Reader*. Oxford: OUP.
- Company Company C. & Cuétara Pride J. 2008. *Manual de gramática histórica*. México: UNAM.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1985. *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Corbett, Greville G. 2000. *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, David. 2008. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford: Blackwell.
- Curtius, Georg. 1882. *A Grammar of the Greek Language*. Londres: John Murray.
- Duhoux, Yves. 2000. *Le verbe grec ancien*. Louvain-la-neuve: Peeters Publishing.
- Forsyth, J. 1970. *A Grammar of Aspect: Usage and Meaning in the Russian Verb*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Givón, Talmy. 2001. *Syntax: An Introduction*, vol. 1. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Greenberg, Joseph. 1963. "Some Universals of Grammar with Particular Reference to the Order of Meaningful Elements" en Joseph Greenberg (ed.) *Universals of Language*, Cambridge, MA: MIT Press.
- Grice, H.P. 1975. "Logic and Conversation" en *Syntax and Semantics*, vol., 3 P. Cole y J. Morgan (eds.) Nueva York: Academic Press.
- Haspelmath, Martin & Sims, Andrea. 2010. *Understanding Morphology*. Londres: Routledge.
- Holt, Jens. 1943. *Études d'aspect*. Copenhague: Universitetsforlaget i Aarhus ejnar munksgaard.
- Hopper, Paul & Traugott, Elizabeth. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kumar, Rajesh. 2006. *Negation and the Licensing of Negative Polarity Items in Hindi*. Londres: Routledge.
- Ladefoged, P. & Ferrari, Sandra. 2012. *Vowels and Consonants*. West Sussex: Wiley-Blackwell
- Lapesa, Rafael. 1981. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Lehmann, Christian. 2002. *Thoughts on Grammaticalization*. Arbeitspapiere des Seminars für Sprachwissenschaft der Universität Erfurt.
- Li, Charles & Thompson, Sandra. 1981. *Mandarin Chinese: A Functional Reference Grammar*. Berkeley: University of California Press.
- Luna Traill, E., Viguera Ávila, A. y Baez Pinal, G. E. 2005. *Diccionario básico de lingüística*. México D.F.: UNAM
- McCawley, James D. 1971. "Tense and time reference in English" en C. Fillmore and T. Langendoen (eds.), *Studies in Linguistic Semantics*. New York: Holt, Rinehart and Winston, pp. 96-113.
- Miller, D. Gary. 2014. *Ancient Greek Dialects and Early Authors*. Boston/Berlin: Walter de Gruyter

- Monro, D.B. 1891. *A Grammar of the Homeric Dialect* (reimpresión 1992). Filadelfia: William H. Allen.
- Monteil, Pierre. 1992. *Elementos de fonética y morfología del latín*. Trad. Concepción Fernández Martínez. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Palmer, F.R. 1986. *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pharr, Clyde. 1920. *Homeric Greek: A Book for Beginners*. Boston: D.C. Heath & Company.
- Real Academia Española - Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE-ASALE). 2010. *Nueva gramática de la lengua Española MANUAL*. Madrid: RAE.
- Rijkhoff J. & Van Lier E. (eds.). 2013. *Flexible Word Classes - Typological Studies of Underspecified Parts of Speech*. Oxford: Oxford University Press.
- Rijksbaron, Albert. 2006. *The Syntax and Semantics of the Greek Verb in Classical Greek*. Chicago: University of Chicago Press.
- Rosch, E.H. 1973. "Natural categories" en *Cognitive Psychology* vol. 4 no. 3, pp. 328-350.
- Smyth, H. W. 1920. *Greek Grammar*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Van de Laar, Henri M.F.M. 2000. *Description of the Greek Individual Verbal Systems*. Ámsterdam/Atlanta: Rodopi.